GALICIA

REVISTA DEL CENTRO GALLEGO

ARTE GALLEGO

«RENDEIROS».—Oleo por Juan Luis

MONTEVIDEO. OCTUBRE DE 1929.

GALICIA

REVISTA DEL CENTRO GALLEGO

AÑO XII N.º 153 MONTEVIDEO OCTUBRE DE 1929

Se distribuye gratis a los Asociados	Redacción y Administración: Edificio del Centro Gallego, San José 870	Teléfono: La Uruguaya 3081 (Central)



EDITORIALES

—oo—

FILANTROPIA

En el número anterior comentábamos laudatoriamente la generosa actitud de dos damas gallegas que en vida hicieron legados importantes, y significativos de buena comprensión, a la Universidad Gallega y al Hospital de Lugo. Hoy nos complacemos en destacar la filantropía del Conde de Cartagena que legó su cuantiosa fortuna—siete millones de pesetas—a diferentes instituciones culturales de España; la del Marqués de Valdecilla que hace construir en Santander un espléndido hospital con capacidad para mil camas y que además de otras obras benéficas y culturales de importancia, hace donación de un millón de pesetas para la Ciudad Universitaria de Madrid. Nos place así mismo mencionar la filantropía de nuestro paisano don Manuel Naveira, fallecido en Buenos Aires, que dejó en su testamento la cantidad de cien mil pesetas para construir un asilo—refugio de sordomudos y ciegos—en Betanzos, cantidad aumentada hasta quinientas mil pesetas por sus herederos, doña Matilde Golpe Baños y su hijo don José Naveira Golpe. Los gallegos expatriados que tuvieron la suerte de triunfar en lo económico, deben de tomar el ejemplo de estos beneméritos compatriotas. Tenemos en Galicia muchas instituciones altamente meritorias, que no realizan una intensa y continuada labor cultural por falta de medios económicos. Nos referimos especialmente, entre otras, a la Universidad Gallega, a la "Real Academia Gallega" y al "Seminario de Estudios Gallegos".

Afortunadamente aun quedan algunos gallegos expatriados, que después de haber actuado en América en los períodos de las siete vacas gordas, consiguieron hacer fortuna. Es a ellos a quienes corresponde en primer término la demostración de su filantropía y amor a la región, pues si durante su vida o después de su muerte no tienen un recuerdo para Galicia, podremos decir de ellos: han nacido, han vivido, han trabajado y han muerto, como cuerpos sin almas.

Da pena observar como muchas fortunas acumuladas a fuerza de privaciones y de sacrificios de nuestros compatriotas, son dilapidadas en orgías por herederos inconscientes, que al grito de "que trabajen los gallegos", malgastan los dineros en forma tan crapulosa, que vilipendian el nombre y el recuerdo de las personas que supieron y pudieron hacer dinero, pero les faltó corazón y cerebro para saber distribuirlo en forma equitativa. Que haya muchos gallegos de corazón y cerebro bien dispuesto, es nuestro anhelo más ferviente.

Número extraordinario

Será dedicado a la celebración del cincuentenario de nuestra asociación. Por causas ajenas a nuestra voluntad hemos tenido que retrasar la fecha de este memorable acontecimiento en la historia del Centro Gallego. Esperamos que los señores asociados comprenderán y disculparán este retraso, bien explicable si se tiene en cuenta la importancia y complejidad del programa preparado. Si nos hubiéramos limitado a celebrar esta fecha con los números consabidos del bailecito y el banquetito, sería muy fácil y muy cómodo salir de apuros. Pero cuando en el programa figuran números tan importantes como el del Certámen Gallego Americano, el de la Exposición de Arte Gallego, un Concierto de Música Gallega, la edición de un Número extraordinario de la Revista y tres conferencias: una sobre Arte Gallego, por don Eduardo Blanco Amor; otra sobre el filósofo gallego Francisco Sanchez, por el profesor Luis Gil y otra sobre El Rey Alfonso y las cantigas de Santa María, por la eximia poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou, las cosas cambian de aspecto.

Organizar y desarrollar un programa de esta embergadura necesita tiempo y factores de oportunidad para poder desarrollarlo con éxito.

FIESTA DEL LIBRO

En Santiago de Compostela se ha celebrado la "Fiesta del Libro" y al parecer no estuvo muy concurrida de público, ni siquiera de claustrables. Esto es lamentable, pero no nos preocupa mayormente, porque tenemos la esperanza de que estas fiestas espirituales, se irán haciendo más concurridas a medida que se realicen con más frecuencia y con metódica preparación. Por de pronto es buen síntoma que los estudiantes hayan tomado una parte activa y directa.

Nosotros no tememos a lo que suele llamarse inconsciencia de la juventud. Muy al contrario, creemos que las actividades y aún las protestas tumultuosas de la juventud estudiantil, son siempre de efectos beneficiosos a condición de que sean justas. La Universidad de Santiago de Compostela ganará tanto más, cuanto más sea de intensa, directa y continuada la intervención estudiantil. En ella depositamos nuestro optimismo y la confianza de un futuro promisor para los destinos de la querida Universidad gallega.

CERTAMEN

En la transcripción que en el pasado número de la Revista hicimos de las bases, temas, premios y fallos del Certamen Gallego-Americano, hemos omitido, involuntariamente, consignar el tema: **"Fomento del Turismo hacia Galicia"**, que cuenta con los siguientes premios: 1.º del Exmo. Ayuntamiento de La Coruña, 600 pesetas. 2.º del Centro Gallego de Buenos Aires, 500 pesetas. 3.º de la Exma. Diputación Provincial de La Coruña, 500 pesetas. 4.º de la Exma. Diputación Provincial de Pontevedra, 500 pesetas. 5.º del Exmo. Ayuntamiento de Santiago de Compostela, 250 pesetas.

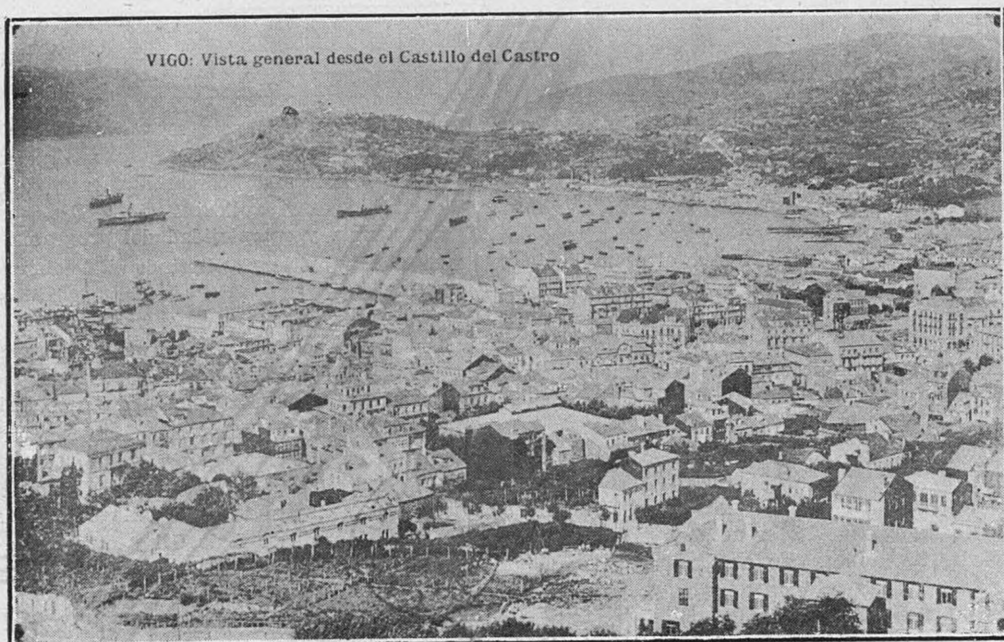
En el número próximo daremos cuenta de los señores que han obtenido premios en el Certámen.

ESCUELAS

Ha salido, hace algunos días, un real decreto concediendo a Monforte de Lemos, la antiquísima ciudad de la provincia de Lugo, una escuela profesional del trabajo. El Estado construirá los edificios y hará que aquella rinda el máximum de utilidad para llenar el fin con que fué creada. Al júbilo de Monforte, que es el de Galicia entera, unimos el nuestro. Nos agradaría enormemente que pronto pudiéramos comentar aquí mismo otros reales decretos concediendo a La Coruña su necesaria "Escuela de Náutica" y a Santiago su clausurada "Escuela de Veterinaria". Esperemos que esto suceda pronto.

LA CULTURAL

De nuevo la "Asociación Protectora de la Cultura Gallega" ha girado a Galicia la cantidad de mil pesetas que se descomponen por mitades entre el "Seminario de Estudios Gallegos" y la "Real Academia Gallega". Los gallegos de Montevideo, que aun no pertenezcan a la meritísima institución cultural, deben engrosar en sus filas, ya que la labor que la "Asociación Protectora de la Cultura Gallega" realiza, es de las más provechosas para la patria, y contribuye poderosamente a que sigan trabajando en sus laboratorios aquellos de nuestros hermanos que se preocupan de que Galicia represente en la cultura universal tanto, por lo menos, como representó en las largas centurias que corren en la historia desde los siglos XII al XV. Nuestras felicitaciones a la patriótica institución.



VIGO: Vista desde el castillo del Castro

Un homenaje al Presidente de la "Real Academia Gallega"

En Ribadavia se ha rendido un gran homenaje a don Eladio Rodríguez González, Presidente de la «Real Academia Gallega» y uno de los más altos valores líricos de Galicia. Consistió aquel en un banquete durante el que se le hizo entrega de una magnífica placa de plata que numerosos paisanos y amigos le regalan.

La personalidad literaria de Don Eladio Rodríguez González, Presidente de la Real Academia Gallega, es en la hora actual de Galicia, una de las más relevantes y destacadas.



Poeta de sinceridad y de emoción, perteneciente a la pléyade ilustre que rompió el silencio dejado en nuestro ambiente intelectual por la muerte de los precursores, ha sabido seguir el ritmo de los tiempos nuevos, y cantar, en armonía con aquellos, el íntimo de la vida gallega, en estrofas admirables, encendidas en férvido y alto patriotismo ejemplar.

Hay en los versos de Don Eladio Rodríguez González, — afortunado autor de «Oraciós Campesiñas», — un amor místico y hondo por la tierra madre que se resuelve en un delicado panteísmo que vive y emana de la compenetración del autor y de su obra con la vida gallega. Nada en su verso es artificioso o rebuscado. Su poesía nace espontaneamente, como una necesidad espitual, y es clara y limpia, de igual manera que es clara y limpia el agua de nuestros regatos montañeses.

A la ejemplaridad de su obra ilustre y personal, une el nuevo presidente de nuestra primera institución de cultura, una vida intachable y diáfana, dedicada por entero al estudio y a la causa noble y santa de servir y amar a Galicia.

Trabajador incansable por la cultura gallega y por la mayor difusión de la misma, hace quince años que viene trabajando en un gran diccionario gallego-castellano que será, sin duda alguna, lo más grande, perfecto y acabado que en aquel sentido se haya hecho en nuestra tierra. Empezó su carrera ilustre actuando en el magisterio, el que abandonó para dedicarse afortunadamente al periodismo diario, llegando prontamente a destacarse en su nueva actividad y lograr asumir la dirección del importante diario coruñés «El Noroeste».

Vaya desde aquí nuestra adhesión efusiva al homenaje, y nuestros votos por que el querido y buen amigo siga en su resonante carrera de triunfos.

El Centro Gallego de Montevideo que cuenta en don Eladio con uno de sus más ilustres amigos, no podía estar ausente en la hora en que se le rindió al poeta el homenaje con que su pueblo quiso demostrarle su devoción y su simpatía.

Si corporalmente estamos a muchas leguas de distancia, nuestro espíritu que es libre y soberano, salvando todas las distancias posibles, estuvo allí, en el homenaje, con el grande y querido amigo que ha cantado en versos armoniosos y emocionados, todas las bellezas y todas las virtudes de nuestra tierra y de nuestra raza. Tenga la seguridad el querido amigo y admirado poeta, de que también hemos alzado nuestra copa brindando por su salud y sus obras futuras.

Centro Municipal de Información, Propaganda y Turismo

"La bahía y el Orzán de la Coruña"

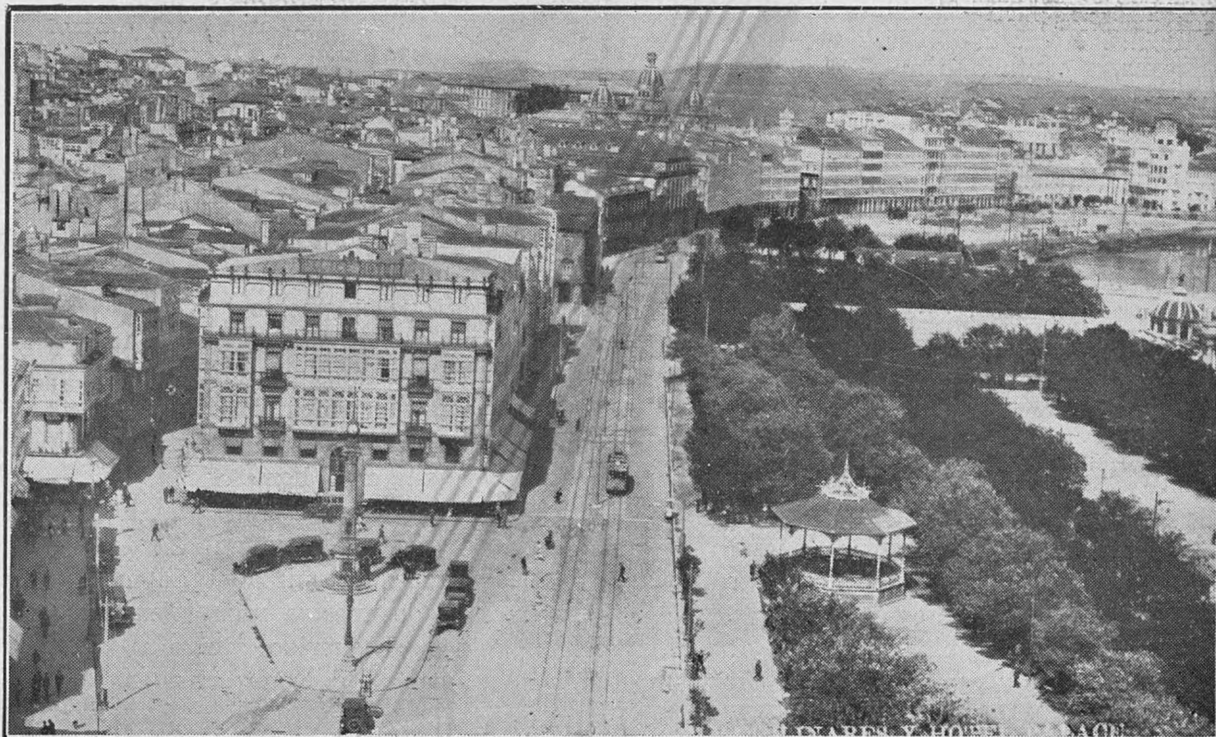
Si quieres, lector amable, conocer las características de la vida de una población, y tus medios te lo permiten, no te contentes con leer lo que de ello se escribe, toma tu billete, pide habitación en una fonda u hotel de la misma, y vive en ella una temporada. Tu criterio de hombre culto no necesita de nadie para formar opinión. Pero aun sabedor de ello, quiero hilvanar unas líneas para hablarte de La Coruña, la bella ciudad, la ciudad riente, la ciudad tranquila y laboriosa, la más importante capital que cierra el vértice de España en su terminación noroeste. Y quiero hablarte de ella, por si estos renglones pueden servirte, si no de orientación, al menos como predisposición de tu ánimo, para que hagas un esfuerzo y nos visites. La clara desemejanza de sus mares inspiran este artículo. Otros días, distintos temas lo inspirarán.

LA BAHIA

El Océano, el inmenso Océano abraza a La Coruña casi en su totalidad con un poderoso abrazo lleno de azul y lleno de sal. Pero dentro de su propia horizontalidad, se nos muestra a los hombres de tierra completamente diferente en la zona de la bahía y en la zona del Orzán.

En la bahía, su azul es más violado, sus aguas, más tranquilas, su horizonte son costas envueltas en los grises transparentes de toda lejanía gallega: y ya dentro del puerto, perfila el límite de las aguas el armonioso y correcto muelle. Plácida y alentadora, como muda invitación a recogernos en su cuenta, se nos ofrece la bahía al arribar de largo viaje. Plácida y alentadora, susurra en nuestro oído misteriosamente la promesa de algo insospechado y de feliz ventura, allá en otras tierras, si en su seno embarcamos. La enorme mole del trasatlántico, que más que nave es hotel lujoso, conducido por las aspas de sus hélices, se ve con frecuencia en la bahía coruñesa ondeando banderas de todos los países y luciendo en los cilindros de sus enormes chimeneas los colores e insignias de sus compañías, al tiempo que lanzan al espacio, con el humo de sus hornos ,el ronco y mugiente cantar de sus sirenas... Por sus escaleras hormiguean, subiendo y bajando, hombres de todas condiciones, que con su policromía social caracterizan una de las mayores actividades de nuestro puerto.

Unos se internan en estas moles flotantes para acomodarse en la intimidad de sus camarotes, para buscar el lujoso salón, para sentarse ante la mesa exquisitamente servida, o para paladear en un cómodo sillón de la biblioteca el libro amado. Estos



CORUÑA: Vista de los cantones

son los que se preparan para viajar, los que eligieron nuestra bella bahía como sabroso punto de partida. Otros bajan, alegres, a tierra. Llegaron ya. Piensan en la familia ,en la hospitalidad de nuestra hidalga nación. En las bellezas de La Coruña, de Galicia, de España entera. Todo en ellos es júbilo y optimismo, que se acentúa al contacto inmediato con el pueblo coruñés, pues observa en el mismo la llana conversación, la proverbial cortesía hacia todo el que le visita; y mientras tanto, en los muelles, íntimamente atado a sus morrones de hierro, el buque carguero, el carretero de mar, nutre y desnutre su vientre de acero de mercancías valiosas, entre el chirriar de las grúas y el trajinar de los fuertes hombres. Alguna vez la nave guerrera nos visita, contrastando su arquitectura, con la de los otros navíos. Es el león del mar que flota sereno y que, seguro de su poder, ampara la tranquilidad de su patria, entre las naves de paz y prosperidad...; y allá, en un extremo del puerto, una amable dársena, llena de simpatía y placidez, recibe y abriga al navegante humilde, a la embarcación minúscula y a la flota pesquera, cuando ésta, huyendo de la muerte, reclama de ella el derecho de asilo.

Mas no termina aquí la visión de la bahía coruñesa. Se trabaja en el puerto con tenacidad creciente para buscar la evolución, conyugando el presente con el porvenir. Las dragas, con sus rosarios de cangilones; buzos, embutidos en sus deformes trajes, arañan su fondo para ir dando realidad a lo que será en su día el magnífico muelle moderno de transatlánticos.

Tal es la bahía de La Coruña, de la bella ciudad riente y hospitalaria.

E L   O R Z A N.

Las aguas del Orzán, por el contrario, siempre están inquietas; pero en la bravía condición de su naturaleza se abre una tregua, un paréntesis de paz en aquellos hermosos meses del estío, para recibir en sus aguas, entonces tranquilas y deseables, aquellos millares y millares de bañistas que hahacen del Orzán la mayor alegría de su veraneo. La gran marquesina cobija un magnífico ambigú, en cuyo centro se organiza animado paseo, mientras abajo, en la playa, la gente se agrupa bajo los numerosos quitasoles y toldítos playeros; los pequeñuelos juegan y chapotean en el agua con sus palitas de madera y sus cubos de lata, y con frecuencia se observan parejas de enamorados que, recostados en la arena, repiten el eterno cantar que más tarde será renovación... Mas, ¡ay!, cuando pasa la dulce época, cuando el invierno llega, en las aguas del Orzán vuelve a renacer la ira, con contados intervalos de bonanza.. Las olas se encrespan, tomando formas fantásticas, enrollándose y desenrrollándose. Sus cumbres se pueblan de lambrequines de espuma, y en las noches de temporal, tenebrosas y obscuras, a los mugidos del viento contesta con su trallazo monótono. Pero alguien vela por el navegante. Alguien lo busca y lo orienta en su desorientación con el oteo de su poderosa mirada de luz fosforescente, que relampaguea en la obscuridad para señalarle su situación...

Es el faro bienhechor. Es nuestro escudo. Es... nuestra torre de Hércules.



CORUÑA: Ciudad Jardín

MARIANO IZQUIERDO Y VIVAS.
(Presidente del Centro Municipal de Información, Propaganda y Turismo).

GALICIA

El Legado del Conde de Cartagena

POR LUIS BELLO

El testamento del conde de Cartagena viene a vigorizar a las Academias y es suceso tan insólito que bien merece un comentario. Más de seis millones y medio dedicados a fines culturales. Regalo regio, si fuese costumbre que los reyes dejasen tales pruebas de afecto a la inteligencia; regalo de gran señor, si los grandes señores se acordaran a la hora de su última voluntad de otra cosa que de los suyos, de la salvación de su alma y, en el mejor caso, de la beneficencia. Al terminar la vida, cuando "las ansias crecen, las esperanzas menguan", parecería llegado el momento del supremo desinterés. Sin embargo, pocos egoísmos tan avasalladores como el que inspira la mayoría de las donaciones "mortis causa". El terror al más allá hace que en el postrero y definitivo naufragio, el poderoso eche por la borda sus bienes para salvarse, pensando que le servirán de garantía en la otra vida. Ese sentimiento de solidaridad social que inspira legados como el del conde de Cartagena, es ya más complejo y revela un concepto humano de la supervivencia. Ser útil, sencillamente útil, a través de la muerte. Contribuir a modestos objetivos que han de tramitarse sobre la tierra. No aspirar a la gloria eterna a cambio de unas mandas piadosas; sino emplear el dinero—es decir, la fuerza que un rico deja viva al morir—en trabajo meritorio, en obra social. No he conocido al conde de Cartagena, ni tenía noticia alguna de su existencia; pero el testamento, en lo que se ha hecho público, revela claridad de juicio y conocimiento del mundo. No debemos regatearle nuestros elogios.

De las indicaciones personales hay una que dice: "Eximo del pago a mis deudores". Gentes que rezan todos los días el Padrenuestro no han pensado jamás que pueda tener un sentido directo tan al pie de la letra la frase "...así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". ¿Requiere tal desprendimiento una libertad absoluta, ausencia de herederos forzosos, mujer e hijos? Sin duda. Faltándole esa libertad todo el testamento hubiera tomado otro giro. Aparecen como herederos estas viejas doncellas que considerábamos olvidadas: la Academia Española, la de la Historia, la de San Fernando, la de Ciencias, la de Medicina y como único varón, el Museo del Prado. La herencia es cuantiosa y bien ordenada. Además de los seis millones y medio, todavía el remanente libre será distribuído entre las mismas entidades.

A la Academia de la Lengua corresponden 1.250.000 pesetas. Deberá establecer, con su renta, cinco premios anuales de diez mil. Premios decorosos que valen algo más que lo acostumbrado hasta la fecha, pues siempre fué lo principal el honor. Esas cincuenta mil pesetas anuales de premios representan más de lo que el buen rey don Felipe V, el fundador dió de renta anual a la Academia. Eran sesenta mil reales, según decreto de 22 de diciembre de 1723. La renta bajó a 40.000 el año 1828 y las costas del año 35 la redujeron a 26.785 reales. Hoy no sé—porque me falta el presupuesto detallado—cuánto le corresponde; pero las subvenciones de todas las Reales Academias no llegan a 400.000 pesetas. El Diccionario y la Gramática van ayudándola a vivir. Nunca podría, sin embargo, realizar por sí sola empresas de verdadero estímulo, con lo cual estas fundaciones vienen a resolver un problema importante y en cierto modo paradójico, porque dan esplendor a la Academia.

El número y cuantía de los premios anuales dan esplendor a la Academia; más aún, limpian y fijan su conceptuación que estaba en baja; y harán que en torno de ella se congregue mayor número de esperanzas juveniles. Eso es fuerza, indudablemente. Pero es también responsabilidad. No aparece en las noticias de prensa el capítulo de garantías que el fundador haya querido asegurarse para la buena marcha de su legado. Son albaceas testamentarios los presidentes de las tres Academias: Española, Ciencias e Historia; y los nombres de los actuales bastan al objeto de que hablo. Una precaución, muy conveniente para el porvenir, revela en el conde de Cartagena experiencia poco frecuente en los fundadores. Según leo "las Academias no podrán destinar estos fondos a construcción de edificios, reparaciones o mejoras en los mismos, dietas a los académicos, ni, en general, a cuanto debe ser atendido por el Estado". Ha ido buscando, con acierto el medio de favorecer a quien más lo necesita: al estudiante, al productor; en suma: al pueblo. Cátedras y becas. Una cátedra y cuatro becas de estudios superiores de Historia; ocho becas de Bellas Artes; dos cátedras y cinco becas de Ciencias. Una cátedra y cinco becas de Medicina. Las becas sólo pueden durar dos años y son de siete mil pesetas. ¿No es este un plan acertado? ¿No ha tomado de este modo, por fundaciones parciales envidiable y prestigioso desarrollo la enseñanza en Norteamérica? ¿Por dónde puede quebrantarse edificio tan bien construído?

Las fundaciones benéficas que hay en España son muy importantes y su resultado no está en proporción con el esfuerzo de los buenos ciudadanos que las instituyeron. Las fundaciones benéfico-docentes han tenido en la historia de la administración española todavía peor suerte, ya sea esa administración la del Estado, ya la de las provincias o el municipio. Se ha perdido, se ha disipado la mejor parte de esas fundaciones. Yo referí las vicisitudes de la "Fundación Pedro Vila" que al cabo de los años todavía está en el aire y la renta convertida en nada o poco menos que nada. Con grandes esfuerzos acaso logremos que se abra en Barcelona el "Grupo escolar Pedro Vila". Pero desde el primer paso sufrió esta benemérita idea toda suerte de ataques. Y hace falta sanear mucho nuestras costumbres locales para que sea respetada la voluntad de los fundadores, empezando el respeto por dejar tranquilas las rentas. La mejor garantía es la publicidad.

CRONICAS DE GALICIA

VIEJOS Y JOVENES

Otra vez—y son innumerables—se ha dado en estos días en un periódico regional, con respecto al panorama de la intelectualidad gallega, un nuevo toque al tema de viejos y jóvenes. En las mismas columnas se suscitó y desarrolló la escaramuza, poniendo buen cuidado en esquivar el tono ceñudo en las alusiones, ya que la discreción exigía por una y otra parte mantener el acento en un diapasón de sobriedad.

La tolerancia es uno de los bienes que conquistan la razón ejercitada, la comprensión inteligente y franca; es una cuestión de cultura. En este problema gallego—si problema fuera—de viejos y jóvenes yo debía colocarme por dos motoivos entre los segundos: por razón cronológica y por temperatura espiritual. Sin embargo, tal como se ha planteado la leve y ya anacrónica pugna—anacrónica porque la actitud de espíritu de unos y otros hizo ya antes de ahora innecesario todo esclarecimiento—, yo tengo que incurrir en la paradoja de ponerme al lado de los primeros, no para resolver nada en su favor, sino porque la conducta de los jóvenes, cuyo ruido estrictamente verbal tiene un aire iconoclasta demasiado trasnochado, no rima con ninguna actitud profunda, con ninguna obra que otorgue el derecho al desdén ni con lo que de la juventud es lógico esperar.

En su misma insistencia sobre este tema de viejos y jóvenes, tema propicio al engarce de unos cuantos tópicos que no responden a realidad alguna, no demuestran nuestros literatos mozos considerables dotes dialécticas, ni sobre todo, una inteligencia penetrante y ambiciosa. Con citar y volver a citar una hilera de nombres, en un amasijo en que no se percibe otro sentido normativo que los pocos años, no se sale de ese círculo divertido en que se han metido sin consecuencias mayormente nocivas; pero con posibilidad de entredicho en cuanto a la seriedad de las letras. Toda juventud es simpática sólo por ser juventud, y si a ello se añade una preocupación de estudio y de adquisición cultural, un impulso de superación, miel sobre hojuelas. Toda iconoclastia que se base en la propia capacidad, en el ímpetu de preponderancia sobre lo retrasado y lo caduco, es noble y fecunda. Pero la vieja intelectualidad gallega, con ser vieja, no ha sido superada todavía por la joven. Desplazada hoy por las nuevas inquietudes y por un nuevo estilo espiritual, su acción sería estéril o inocua si no supiese aprehender el sentido de la realidad viva y no percibiese el nuevo contorno de los problemas palpitantes; pero la obra realizada, cualquiera que ella sea, está ahí con el cuño y los anhelos de su tiempo.

¿Dónde está la obra de los que a sí mismos se llaman jóvenes y además, como si las energías les rebosasen, promueven contienda, cual si fuese para ellos expediente previo para transitar por caminos intelectuales una cuestión de principios? Con la formulación de esta pregunta ya habría bastante. Su obra apenas ha apuntado, y en lo que atañe a los principios, nadie pudo haberles notado la menor impaciencia o inquietud. Su indiferencia, por el contrario, no acusa aquellas primarias características de la juventud, en que dos notas fundamentales, el gesto romántico y la disconformidad rebelde, son como el halo espiritual de sus impulsos. Los jóvenes de mi país con aficiones literarias—no todos, es claro, sino precisamente aquellos que entablan por mimetismo o por pasatiempo el pleito de las nuevas y viejas generaciones intelectuales—tienen excesivamente desarrollado el sentido práctico, discriminan con prematura noción de los valores pragmáticos lo que es conveniente de lo que no lo es, en una actitud que no tiene nada de lírica ni de juvenil. En esto superan a los viejos, y en eso es donde podemos hallar su máxima nota definidora, la concreción íntima de su espíritu. ¿Habrá algún otro indicio tan elocuente de vejez, de vejez en la más triste expresión?

Con cuatro metáforas escolásticas no se tiene una obra ni se va a parte alguna. Con lanzarse furtivamente al campo del saber ajeno para dar a las lucubraciones propias un aire puro aparencial, se conquistará el pasmo de los ingenuos; pero no se enriquecerá por ello el propio espíritu, que es lo que importa; no se acrecentará la cultura gallega ni siquiera se sorprenderá a los avisados, que conocen la procedencia de esas pirotecnias y saben lo que hay dentro de ellas.

Es una lástima que precisamente esas voces juveniles que adoptan por un lado un tono iconoclástico, fácilmente confundible con el "flatus vocis", por otro asuman una actitud de sometimiento y adaptación inspirada en precarios provechos. No merecen, en verdad, el sambenito de románticos. Y si además de su extraña precocidad en estar de vuelta de las cosas, señalan como estribillo el alarde de su juventud, cosa que por sí misma no tiene valor espiritual alguno, no podremos creer en la posibilidad de su talento ni tener siquiera el consuelo de la esperanza. Nada espontáneo ni acendradamente personal vemos en ella. Para los viejos y aún para la otra juventud, ¿no ha de ser esto un hondo motivo de lamentación? Hasta para tomar posiciones ha de regirse por la actitud ajena. Las garambainas literarias del señor Jiménez Caballero fueron su delicia, juntamente con el apoliticismo aparente del señor Ortega y Gasset.

ROBERTO BLANCO TORRES.

DE ESGUELLO

EL VIENTO CELTA

Ahora, con el invierno, llega a Galicia el viento. Llega del mar, espectro errátil de sardina; baja de los Pirineos, pastor de manadas de frío. Ya el sol —el sol, que en Galicia es siempre un turista— concluídas sus vacaciones estivales, derrota hacia climas del Sur. Ya los árboles restituyen las pompas que pidieron prestadas para el verano y quedan en su auténtica, descarnada, esquelética, elemental verdad. Los días sin pájaros saben a tocino crudo. El alba sale por los caminos con andrajos de niebla. Y sólo existe el viento, sin lazarillo. El viento ciego, tocando el violín de la lluvia.

Se despierta riendo, como los niños. Se divierte levantando faldas de mozas, tirándole de las piernas, en las solainas, a los sucios calzoncillos paternales. Tiene a la tarde un gesto taimado, inofensivo en sus vacilaciones. Gesto de duda, de falso filósofo, como de labriego que piensa en un pleito. Acaso exagera su humildad hipócrita y se las da de leñador afanoso que corta temblores de ramas de orballo. Hasta que la noche abre su gran paragüas de soledades. Hasta que se oye el ladrar de las primeras sombras, persiguiendo campanas descarriadas y estrellas forasteras.

Entonces es el viento el borracho bárbaro que retorna de la feria, tropezando en sus juramentos. Y es un fuego fatuo de secretos. Y es un río de delitos que pasa bajo puentes de confesiones. Y es el padrino de 600 pares de brujas y el amante de todas las escobas. Y es el pecador excomulgado que ronda la Iglesia para que lo absuelvan. Y es el que enciende hogueras súbitas y el que hace malparir los tejados y el que entangaraña los recién nacidos y el que le corta las orejas a las viejas y el que roba las vacas en los establos y el que retuerce el cuello a las gallinas y el que le tira de la lengua a los muertos y el que le da el alto a los vivos y el que cambia el color de las palabras y hace que el vocablo color de sangre se ponga del color de la nieve.

Con el invierno se va el verano. Se van la claridad, la distinción, la precisión, la superficialidad. Se va la falsa lógica. Se van los conceptos. Pero viene el viento, padre de milagros. Vienen los misterios y la poesía. El misterio es el miedo y la angustia. Y el miedo y la angustia—eso y sólo eso —son la poesía.

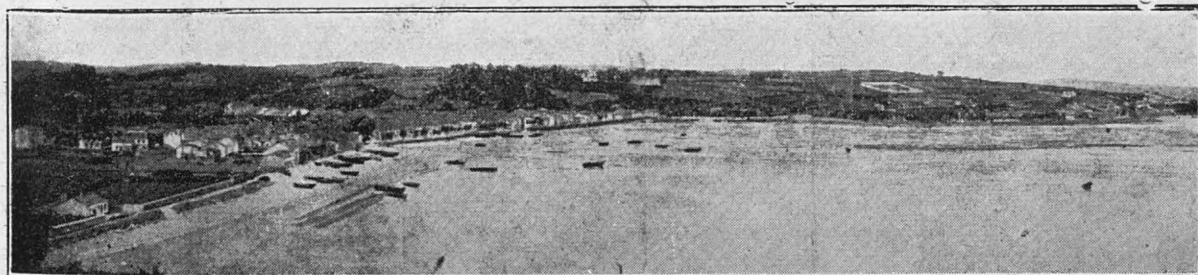
Llega el viento húmedo y nocturno, con agua y sombras, con ecos de algas y briznas de delirio. El viento atlántico. El viento del Oeste. El viento de Bretaña y de Irlanda. El viento céltico.

Lo céltico es el viento. Es el misterio. El pánico y la fe. La creencia en brujas. La invención de Merlín. Los encantamientos. El mal de ojo. Las supersticiones. El viento trae las nubes. Las deshace con sus manos. Las hace migas líquidas, agua y nieblas. Confunde el mundo con el ultramundo. Lo natural con lo sobrenatural. Lo céltico es lo valleinclanesco. (Valle-Inclán, cuando no es celta, es esa triste cosa d'annunziana y amancerada que se llama literatura. Cuando es gallego es esa otra cosa de maravilla que se llama poesía).

Lo céltigo es el viento. El viento que infla las velas. El viento que lleva a las navegaciones. A las descobertas. A los mares nunca antes navegados. Al asombro. Al terror de las tempestades. Al infinito sin orillas. Al espejismo. A los monstruos. A las tierras no pisadas de hielos intactos y de brillantes que andan y se truecan en ríos.

Céltiga. Viento. Versos y naves. El misterio de lo desconocido y la revelación de lo descubierto. Yo ya sé dónde está aquel continente desaparecido del que hablaban con susto los sacerdotes de Egipto. Yo ya sé dónde está la Atlántida, Vicente Risco. La Atlántida está en el viento.

EUGENIO MONTES



SADA: Un detalle de la pintoresca villa gallega

LOS GALLEGOS EN MONTEVIDEO

Las sociedades gallegas de América tienen dos características. Unas son de tipo mutualista, a cuyo grupo pertenecen los "Centros Gallegos" de la Habana y de Buenos Aires, y "Casa de Galicia" de Montevideo, la que, por cierto, según pude comprobar, realiza una gran labor altruista, tan necesaria en aquellos países. Allí la vida es muy cara, y los impuestos, sobre todo en Montevideo y en Río Janeiro, son enormes. Recuerdo que Azorín, en su libro "Los Pueblos", nos habla de un gitano que decía: "Nosotros estamos pasando la Pasión como Nuestro Señor Jesucristo. Los tres clavos son los tres trimestres de la contribución, la lanzada es el cuarto trimestre; la corona de espinas es la cédula personal, y los azotes que nos están dando son los consumos."

Pues, según he podido observar, por allí también abundan los azotes, los clavos y las espinas. Por eso, es muy de alabar la protección que "Casa de Galicia" le presta a sus asociados.

Las otras sociedades, más bien que benéficas, son de carácter recreativo. Tal sucede con el "Centro Gallego" de Montevideo, que actualmente posee una espléndida casa social.

Pero, de algunos años a esta parte existe en sus elementos directores una inquietud espiritual, hija de su gran amor a Galicia, que ha convertido esta entidad en una de las más notables de América, a pesar de su reducido número de asociados. La tribuna del "Centro Gallego" ha adquirido tal prestigio, que se le llama por la prensa del país el Ateneo de Montevideo. Por ella han desfilado las más ilustres personalidades, cuyas notables conferencias, de las que ya hablé en otro artículo, han sido objeto de unánimes elogios.

Confieso que nunca sentí tanto orgullo de ser gallego, como cuando pude admirar de cerca la labor patriótica que realizan nuestros hermanos del Uruguay. Quiero trasladar aquí, para conocimiento de los lectores, algunas de las palabras que escuché de labios de su entusiasta presidente, cuya labor personal me está vedado ponderar por razones de todos conocidas.

"Las relaciones de España con estas repúblicas,—nos decía él en una amigable charla que sosteníamos un grupo de españoles durante el banquete celebrado en el Hotel de la playa de Carrasco con motivo del salvamento de Franco y sus compañeros—, no son desgraciadamente lo que debieran ser, ni en el campo financiero o económico, ni en el intelectual, ni siquiera en el afectivo o sentimental. Ya que estos países son hijos del esfuerzo civilizador de España, tan próximos a nosotros por afinidades de sangre, debíamos aspirar a una perfecta identidad de ideas y una alianza fuerte y sincera que no pudiera romperse nunca, ni siquiera atenuarse, no obstante el tenaz esfuerzo de elementos extraños, interesados en separarnos. Para conseguir este fin, hemos organizado esos cursos de conferencias, durante los cuales las mayores mentalidades del Uruguay y de la Argentina, y varios intelectuales españoles, han estudiado importantes problemas hispanoamericanos. Si esto hemos hecho por el buen nombre de España, no podíamos olvidarnos de nuestra querida Galicia. Conocedores del renacimiento consolador que actualmente se nota en nuestra región, hemos procurado ayudar a sus artistas en la medida de nuestras fuerzas. De ahí la exposición de aguafuertes de Julio Prieto, y la de González del Blanco, verificadas en los salones de nuestro Centro con muy buenos resultados económicos. Pero no nos hemos contentado con estas exposiciones parciales, y nos atrevimos a organizar la exposición general de Arte Gallego, que estamos realizando estos días, de acuerdo con el Centro Gallego de Buenos Aires, cuyos elementos directores, especialmente su ilustre presidente, Don Laureano Alonsoperez, trabajaron con el mismo entusiasmo que nosotros, a pesar de los enormes gastos que la empresa demanda.

Como puede observarse por la revista mensual que repartimos gratuitamente, no ignoramos que el principal problema de Galicia es problema de cultura. Por eso, no sólo recaudamos continuamente dinero para el Patronato de la Universidad, sino que al calor del Centro se formó la Asociación Protectora de la Cultura Gallega, que tiene como exclusivo objeto enviar fondos para el sostenimiento de la Academia Gallega y del Seminario de Estudios Gallegos.

Esta misma finalidad hemos perseguido con la celebración del Certamen gallego, en el que se han presentado muchos y notables trabajos sobre temas interesantes a Galicia, y tenemos el pensamiento de publicar varios millares de ejemplares con los trabajos premiados, para repartirlos profusamente por nuestra querida región.

Con motivo de la solemne distribución de premios celebraremos una gran fiesta social, en la que la insigne poetisa Juana de Ibarbourou, pronunciará una conferencia sobre un tema de lírica gallega. Además proyectamos un concierto a base exclusivamente de música de nuestra tierra, en el cual se escucharán por privera vez en el Uruguay las valientes estrofas de nuestro himno regional.

Hemos expuesto al Gobierno de Primo de Rivera varias iniciativas referentes a la emigración, que han sido escuchadas en parte, y convencidos de que aún resta mucho que hacer, especialmente en la supresión absoluta del analfabetismo, en la reforma radical de nuestra Universidad, y en el fomento del turismo, no hace muchos días que envié un manifiesto a Galicia, proponiendo la organización de un Congreso Gallego, en el que se estudiarán estos y otros importantes problemas, cuya solución serviría para despertar el alma dormida de nuestra tierra, obligándola a seguir nuevos rumbos hasta que logre adquirir la personalidad de que gozan las Vascongadas y Cataluña, a lo que tiene indiscutible derecho".

Así piensan y sienten los gallegos de América. Con estos pensamientos y sentimientos debemos identificarnos los gallegos de aquí, para que todos unidos—ellos y nosotros—consigamos hacer una Galicia grande, tan grande como cualquiera de las otras regiones. No soñamos conque Galicia deje de pertenecer a España, pero tampoco debemos tolerar que continúe siendo la Cenicienta española.

JOSE SANCHEZ MOSQUERA.

El Testamento del Poeta Añón

por Joaquín Pesqueira

El cronista que «La Voz», de Madrid, tiene en Galicia, don Manuel Lustres Rivas—uno de los periodistas gallegos más fuertes y completos,—nos ha hecho recordar en estos días a un gran poeta de esta tierra: Francisco Añón. El poeta Añón, injustamente, estaba en Galicia casi olvidado. El Sr. Lustres dió con su artículo un recio aldabonazo en la conciencia gallega, y advierte a sus paisanos que el testamento de aquel lírico está aún sin cumplir. Efectivamente, es así: Añón quiso que sus carnes se pudriesen en tierra gallega; pero muerto, hace 49 años, apodreció en un cementerio de Madrid. Con objeto de que aquel deseo del poeta—aunque sea ya tarde—pueda cumplirse, el Sr. Lustres Rivas se dirige a la intelectualidad gallega pidiéndole que acoja con calor la iniciativa del traslado de los restos de Añón. También me pide a mí que hable de este asunto a los gallegos de América. Y lo hago, naturalmente, no sólo por ser ésta una obra de justicia, sino, asimismo, porque tal asunto es hoy la más atrayente actualidad gallega.

...Ningún poeta gallego ha vivido una vida tan agitada, tan corrida, tan adversa y tan dura como Francisco Añón. Curros Enríquez—el poeta gallego rebelde por excelencia—ha sido un hombre casi feliz si se compara su vida con la de Añón; por lo menos, sigue siendo un poeta popular, querido, conocido. Añón—en el verdadero sentido de la palabra—fué siempre un desventurado, y la desgracia continúa abrumándole aún después de transcurrido medio siglo desde el día en que expiró. Lamas Carvajal, ciego antes de los 30 años, fué igualmente más feliz. Y Rosalía de Castro, a pesar de su precaria salud. Y Aurelio Aguirre, a pesar de su tuberculosis romántica. Y todos. Ninguno de los viejos poetas de Galicia—excepto aquellos buenos hidalgos con rentas que se llamaron Benito Losada y Eduardo Pondal—fueron en vida lo relativamente felices que se puede ser en este mundo. Pero Francisco Añón nació ya malfadado (con mal hado) y su existencia ha sido una trama perenne de penas, miserias, dolores, enfermedades, destierros y fríos. No tuvo más que un gran talento, y este talento no le sirvió siquiera para comer cuando tuvo hambre. Pudo ser mucho y no llegó a ser nada. Y, sin embargo, este hombre tan pobre, tan miserable, tan desgraciado, tiene el mérito enormeme de significar hoy un máximo valor en la poesía gallega: es, después de don Diego Antonio Cernadas—famoso cura de Fruime,—su verdadero precursor, un clásico.

Francisco Añón nació en Boal, lugar de la feligresía de Outes, perteneciente al municipio del mismo nombre, en la Provincia de La Coruña, el 10 de Octubre de 1812. (Otros biógrafos dicen en 1817). Outes es una virgiliana aldea, cerca de Noya, en las estribaciones del Barbanza, de hondo abolendo griego. Primeramente, Añón estudió la carrera del sacerdocio en el Seminario de Compostela, pero como Dios no le llevaba por ese camino, plantó sus estudios y se hizo abogado en 1845. (Es de observar el caso curioso de que muchos poetas gallegos son sacerdotes y que casi todos los que no lo son fueron seminaristas). En 1846, complicado gravemente con otros ilustres gallegos en la revolución cívico-militar de Galicia, huyó a Portugal. Y aquí comienzan sus desgracias. De Portugal fué expulsado en 1850 por haber escrito una vibrante oda liberal: "Himno dos povos". Sin dinero y enfermo, llegó a Inglaterra. En pocas semanas aprendió a hablar y escribir el inglés. Tuvo entonces un paréntesis de felicidad: Lord Shawfordt le hizo su secretario. Acompañándole, durante algunos años, recorrió toda Europa, y aprendió el francés, el alemán, el italiano y el danés. Cuando volvió a España, más tarde, se dedicó al periodismo en Madrid, y causaba asombro en la Corte, porque escribía y versificaba en aquellos idiomas con igual facilidad que en castellano, gallego o portugués. Pero, espíritu intransigentemente liberal, nuevamente, en 1866, tuvo que emigrar a Portugal. Volvió en 1868. Entonces su íntimo amigo don Eugenio Montero Ríos—después famoso influyente y futuro ministro del rey Amadeo — le dió un empleo público. Le dejaron cesante en 1869. Varias otras veces fué repuesto temporalmente en su destino. Y, en fin, después de vicisitudes sin cuento, Añón murió el 20 de Abril de 1878 en el Hospital de la Princesa, siendo inhumano en un nicho del cementerio del Sur, de Madrid, en el patio del Pozo, que pagó a perpetuidad el Sr. Montero Ríos.

Y es que don Eugenio Montero Ríos, al hacer esto conocía el testamento del poeta: el testamento que recuerda ahora el Sr. Lustres Rivas. Está en su poesía "A Galicia", y termina así:

"...De ti lonxe, querido corrun-[cho,
eu morréndome estou d'amargura,
coma a froita que vay xa madura
e entre silvas o vento guindou.

¡Teño envidia da libre anduriña
que ahí chega por todol-osmayos!...
¡Teño envidia das nubes e rayos
que o Sudeste a esas terras levou!...

A ti voa, entre ardentes salayos,
sobre as trémulas alas do vento,
a soidade do meu pensamento,
que de cote cravado está en ti.

Por diversos países que en vaya,
ti serás miña doce memoria...
¡Mesmo entrar non quixera na [Groria
sin primeiro pasar por ahí!".

Pudo, sin duda, en esa época el señor Montero Ríos cumplir el claro deseo del poeta: lo podía ya entonces todo en España. Pudo también hacer más buenos, más risueños sus últimos días, cuando Añón le escribía desde el hospital:

"Fraco coma un asubio,
con tres enemigos loito:
enfermedá, fame e frío...
e da miña vida o fío
vaise adelgazando moito".

Pero lo que no pudo o no quiso hacer el Sr. Montero Ríos debe hacerlo ahora Galicia, porque Galicia está en deuda con aquel gran poeta. En este sentido me dirijo también a los gallegos de la Argentina y del Uruguay, que forman la pujante Galicia del Ultramar. Porque los gallegos no deben olvidar que si hoy la poe-

sía de su bella tierra ha llegado a un alto grado de florecimiento y de cultivo, se debe en gran parte a Francisco Añón, el precursor ,que en poesías como "Magosto", "Pantasma", "Recordos de infancia", "Himno a Galicia", etcétera, fijó normas, giros, modalidades y métricas que no han podido ser substituídas ni mejoradas. No importa que, a juicio del autorizado crítico y académico Sr. Carré Aldao, la musa de Añón haya sido desigual y que muchas de sus poesías pudieron conservarse sólo por habérselas oído recitar al propio autor. Ya cuando en los años en que escribía epigramas—del 40 al 46—en los periódicos gallegos "El Porvenir", "El Idólatra", "El Recreo Compostelano" y "El Centinela", era el precursor, el maestro. (Añón fué un formidable poeta epigramático). Y esto tuvo o tenía su razón de ser, porque nadie ha conocido nunca, como Añón, los secretos del idioma gallego, según opinión muy acertada de quien mejor le estudió: Victorino Novo García, prologador de "Poesías castellanas y gallegas" (volumen 19 de la Biblioteca Gallega de Martínez Salazar, Coruña, 1889).

Sólo este libro y otro de Añón se conocen y se hallan hoy con dificultad: "Poesías", Noya, 1879 (edición en folletín publicada por el periódico "El Tambre"). Pero esto y que Francisco Añón fuese un mal administrador de su talento no justifica el olvido en que hasta ahora se le tuvo: tanto al hombre como al poeta. Unicamente Carré Aldao se ha acordado de él en su interesante historia de la literatura gallega, y asimismo Novo García en su referido estudio. Y Manuel Curros Enríquez, el fuerte y justiciero Curros, le hizo su lazarillo en "O divino sainete". ¡Pobres aquellos pueblos que olvidan a sus poetas, porque al olvidarlos olvidan su propia alma, su propio corazón! Y ahora, cuando Galicia, precisamente, acaba de rendir a su grande poeta actual, Ramón Cabanillas, el más expresivo y eficaz de los homenajes, debe también recordar su deuda con aquel otro poeta que, por ser poeta, murió de "enfermedá, de fame e de frío" en un hospital. Pero no es Galicia el único país ingrato con sus poetas: todos o casi todos los grandes poetas de todos los pueblos han muerto pobres, en la mayor humildad. Y, no obstante, son los poetas quienes dan prestigios a sus pueblos. Como he dicho otra vez, Shakespeare y Milton, por ejemplo, dieron a Inglaterra mayor grandeza que sus héroes y sus mercaderes. Y lo mismo aconteció en Francia, en España, en Alemania, en Portugal. El hallazgo de la India viene a ser, en el largo curso de la historia de la humanidad, una efímera, y "Os Lusiadas", de Camoens, es, en cambio, un monumento inmortal: vivirá tanto como viva el mundo. Igual puede decirse de "La Divina Comedia", de "La Jerusalén Libertada", de "El Paraíso Perdido", del "Quijote"... El poeta no tiene ,es cierto, en la vida de los pueblos una utilidad inmediata y práctica, como la tienen el comerciante, el industrial, el periodista, el marino, el médico, el político y hasta el procurador. Pero la obra del poeta no mira, como la de estos profesionales, al presente, al minuto que está pasando ahora mismo: mira hacia el porvenir y prepara la futura grandeza espiritual de su patria. Por algo poeta quiere decir profeta, adivino. Y España, Italia e Inglaterra ganarían, con el tiempo, dando muchos de sus comerciantes, de sus industriales, de sus políticos y de sus procuradores a cambio de otro Shakespeare, de otro Dante y de otro Cervantes.

...Pero aunque esta campaña del Sr. Lustres Rivas no adquiera mayor resonancia y eficacia, aunque los gallegos no se acuerden de su gran poeta, los restos de Añón vendrán a Galicia: los traerá, según mis noticias, un gallego ilustrísimo y culto: don Enrique Peinador Lines. Y sepultados, posiblemente, en la cima enhiesta del Barbanza, serán acariciados por las brisas del mar de Muros, del mar de Arosa y del mar rugidor de Corrubedo.



Del certamen Gallego-Americano

Montevideo, octubre 22 de 1929. — Sr. Dr. Constantino Sanchez Mosquera. — Presidente del Centro Gallego. — Ciudad. — Distinguido Sr. presidente:

Los abajo firmantes, miembros de la COMISION DEL CERTAMEN GALLEGO AMERICANO organizado por el Centro Gallego de su digna presidencia, se complacen en adjuntar a la presente los fallos producidos por los diferentes jurados que han intervenido en la calificación de los trabajos presentados a concurso. Creemos un deber de esta COMISION sugerir al Sr. Presidente que en mérito a la alta calidad de algunos de los trabajos presentados, el Centro Gallego ordene la impresión de los mismos para su divulgación general, ya que toda la fuerza de acontecimientos como el patrocinado por esa institución al organizar el referido Certamen Gallego-Americano radica en la difusión de las obras que han tenido méritos suficientes para obtener el galardón de los estimables premios establecidos.

Al dar por la presente finalizada nuestra misión, nos es muy grato felicitar al Centro Gallego por el éxito obtenido, y ofrecernos del Sr. Presidente y demás compañeros de Junta Directiva como sus más attos. affmos. y Ss. Ss.

Miguel Barros Castro, Angel Aller, Elzeario Boix, Alfredo R. Campos, C. Sánchez, Mosquera, Varela Radío.

Don Laureano Alonsopérez

Al finalizar su laborioso período presidencial al frente de la Junta Directiva del Centro Gallego de Buenos Aires,—la querida Asociación hermana,—don Laureano Alonsopérez ha sido objeto de un justísimo y merecido homenaje por parte de la nueva Junta Directiva de la institución. Se entendió premiar así la tenacidad y el talento desplegado por el presidente saliente durante todo el tiempo en que gobernó con energía y conocimiento cabal de los problemas gallegos e institucionales la poderosa asociación mutualista.



No limitó Don Laureano Alonsopérez, durante el período de su mando, las actividades sociales del Centro a las extrictamente mutualistas, base principalísima de la Asociación. Aumentando y mejorando en mucho los beneficios múltiples que la muatualidad del Centro Gallego prodiga entre nuestros paisanos radicados en la gran ciudad porteña; mejorando y ampliando los servicios médicos y logrando un aumento de mucha consideración en las listas de los asociados, el presidente saliente, poseedor de una sólida cultura, comprendió también los grandes problemas gallegos de la actualidad y puso sus empeños y su entusiasmo en la divulgación de los valores positivos de Galicia.

Al hacerse aquel partícipe de nuestro entusiasmo, se debe la organización de la «Exposición de Arte Gallego», patrocinada por ambos centros, y que trajo hasta estas tierras del plata un verdadero alarde de la potencialidad artística de la nuestra.

Creó dentro del Centro una sección cultural, e hizo que la revista que es órgano del mismo adquiriera la categoría que orgullosamente ostenta en la actualidad.

Justísimo es, pues, el merecido homenaje con que la Junta Directiva entrante reconoce los grandes méritos de Don Laureano Alonsopérez y sus valiosas gestiones al frente de la institución.

A este homenaje de justicia se suma nuestro Centro que quiere testimoniar su adhesión y su simpatía a Don Laureano Alonsopérez, del que tantas pruebas de cariño ha recibido en toda oportunidad.



GALICIA Y EL TURISMO

Indudablemente el turismo constituye en la actualidad una de las industrias más lucrativas y susceptibles de enriquecer a los pueblos. Las gentes gustan de viajar como nunca. Se viaja con fines culturales, se viaja por placer, se viaja por mero esnobismo... En fin, se viaja. Y son los países más conscientes de sus destinos aquellos que mejor saben recoger y encauzar esos verdaderos ríos de oro que representan las grandes corrientes del turismo universal. Sin salir de España es consolador ver el esfuerzo que algunas regiones tales como Cataluña y Guipúzcoa realizan en este sentido hasta el punto de llegar a constituir motivo de preocupación de países tan celosos de su turismo como es el pueblo francés.

Antes Francia se preocupaba tan solo de las campañas que en pro del turismo realizaba el pueblo alemán o mejor diríamos los pueblos de cultura alemana ya que estas mismas inquietudes las sentía con relación a Suiza y Austria.

Hoy los franceses empiezan a preocuparse de las poderosas organizaciones del turismo español, según lo demuestra un artículo todavía reciente de Rodiat-Cenise.

Rodiat-Cenise nos habla de la constitución en Barcelona de una Compañía Española de turismo con un capital social de dos millones quinientas mil pesetas formada por altas personalidades y con servicios ya organizados tales como la Agencia de Viajes. "Està Sociedad, añade, señala un nuevo esfuerzo del gran país ibérico para atraer hacia sí los visitantes extranjeros. Y sigue diciendo: esto merece llamar nuestra atención. Desde el momento en que Francia trata de desenvolver su industria turística y explotar racionalmente la belleza de sus paisajes y monumentos, no está demás analizar la propaganda que realiza el pueblo español y "le cas echeant d'en prendre de la graine".

Parecidos son los conceptos de Georges Blun respecto a San Sebastián ya que comparando la organización del turismo esta gran ciudad con organizaciones similares de Alemania nos dice que personalmente y sobre el terreno pudo comprobar como hacia allá de los Pirineos habla desde Francia), se explota el turismo tan hábilmente como del otro lado del Rin.

En efecto, el Ayuntamiento de San Sebastián ha creado un centro que titula de "Atracción del Turismo" al cual subvenciona con 450.000 pesetas en la actualidad y que proyecta subevncionar con 800.000 en lo sucesivo sin perjuicio del apoyo económico del Patronato Nacional. Con ese dinero y un poco de talento organizador, pueden hacerse muchas cosas, como en efecto se hacen en la ciudad denostiarra; a saber: letreros artísticos en cuya confección intervienen pintores y dibujantes prestigiosos, film reclamo de San Sebastián, prospectos, folletos, publicidad por radio. (San Sebastián utiliza con este fin su estación de T. S. H., que le permite una gran difusión radiofónica de su propaganda), publicidad en la prensa diaria y revistas españolas y extranjeras, libros explicativos en francés, alemán e inglés, publicidad en las Exposiciones de Barcelona y Sevilla por medio de tarjetas postales y fotografías cuya colección completa alcanza el extraordinario número de cien mil ejemplares, dioramas, heliograbados, etc., etc.

A todos estos modernos sistemas de propaganda apelan los demás pueblos para orientar su turismo y atraer forasteros.

Y nosotros ¿qué hacemos? Galicia ¿qué hace?

Galicia ya lo dijimos repetidas veces, no puede desertar de su puesto de honor, ni olvidar sus tradiciones gloriosas en materia turismo.

Galicia, y decir Galicia es decir Santiago de Compostela, fué con Jerusalén y Roma foco y centro de atracción del turismo universal en la edad media. No importa que entonces se llamasen peregrinaciones a aquellas grandes masas de visitantes que impregnadas de un sentimiento místico venían a postrarse a los pies del Apóstol. Aquellos hombres eran los turistas de aquella época y el mismo Gelmírez fué según frase del Marqués de la Vega Inclán el primer Comisario de turismo de aquel tiempo.

Hoy ciertamente no es el misticismo el móvil que empuja a viajar la inmensa mayoría de las gentes, siquiera continúe habiendo grandes peregrinaciones del mundo católico a los Santos Lugares, Roma, Oberamergau y Lourdes. Hoy es el paisaje, es la contemplación del arte y son la investigación, el estudio y el placer los más poderosos estímulos del que viaja.

Ahora bien ¿es que nosotros no podemos ofrecer a nuestros visitantes el bello paisaje de nuestros campos y de nuestras rías? ¿Es que en materia de arte al lado de otras joyas no podemos brindarles la producción más hermosa según Remon de arte romántico que existe en la tierra?

¿Es que nuestras rúas sombrías, nuestros porches medioevales, nuestras iglesias de naves inclinadas como la torre de Pisa, nuestras murallas romanas de tiempos de Augusto y de Trajano, nuestras ciudades prehistóricas hasta hace poco sepultadas en medio de escombros, nuestros faros milenarios de tiempo de los fenicios, nuestros viejos monasterios, ¿es que todo esto no significa ni representa nada?

¿Pero además nuestros balnearios, nuestras playas y nuestro insuperable clima estival, no son o mejor dicho no deben ser otros tantos medios de atracción del turismo?

Y que no se nos hable de falta de vías de comunicación y de carencia de hoteles porque eso en los tiempos de ahora es un tópico que empieza a resultar insoportable.

Galicia es en primer término el vértice de las comunicaciones de América, principalmente de América Central y del Sur con el Continente Europeo y el turismo americano, forzosamente, necesariamente ha de ser nuestro a poco que nos esforcemos para conquistarlo. A esta conquista nos

ayudan de momento los hermosos trasatlánticos que tocan en nuestros puertos, sin olvidar, para el porvenir, que nuestro país está llamado a ser base de comunicaciones aéreas intercontinentales. Todo es cuestión de que no duerman nuestros hombres representativos.

Y por lo que respecta a comunicación con el resto de España además de la actual línea del Norte que nos une con Castilla, vamos a tener bien pronto la línea Coruña, Orense, Zamora que nos aproxima notablemente al centro de la Península y el ferrocarril de la costa que nos acerca a la frontera francesa.

En materia de hoteles, Coruña y Vigo empiezan a ponerse a la altura de los tiempos y Santiago va a tener dentro de unos meses uno de los mejores hoteles españoles.

Lo que hace falta, convengamos en ello, para intensificar nuestro turismo, es propaganda, mucha propaganda, que solo puede realizarse a fuerza de gastar mucho dinero.

Nosotros creemos que sin perder un momento debemos ir a la creación de la "Caja Gallega del Turismo". El milagro que no podría hacer una provincia sóla, pueden realizarlo, por medio de esta Caja, las cuatro provincias hermanas, contando con la subvención de las Diputaciones y Ayuntamientos interesados y con la ayuda del Patrono Nacional de Turismo.

Brindamos esta modesta idea a los hombres que hoy rigen los destinos de Galicia por si quieren aceptarla en bien de nuestro pueblo y con la mirada siempre fija en el progreso y engrandecimiento de nuestra patria.

J. SALLENCE.

NOTAS DE UN VIAJE

UN LABORATORIO DE FOLK-LORE

Este recorrer la provincia de Orense me ha proporcionado en algún punto la gran convicción de ver nacer un ferrocarril. Nadie que no lo haya visto puede sospechar qué intensa conmoción sufre una comarca en la inminencia de una nueva línea férrea.

La paz—mejor, el sueño—gravita sobre la aldea. Un sueño que ya va durando muchos años. De pronto, una brigada de obreros que invade todo. Autos de los ingenieros. Camiones. Postes que comienzan a rivalizar con los árboles o con la torre de la iglesia. Se inicia la construcción de un campamento para albergue de dos mil obreros. Ese campamento será, en realidad, un pueblo que persistirá durante unos cuantos años. De esta avanzadilla que llegó para comenzar su construcción trascienden acentos andaluces, castellanos, catalanes extremeños. Cuando el campamento está concluído, y lleguen esos dos mil obreros—algunos con sus familias—esto será una pequeña España.

¿Qué será esta aldea gallega al cabo de cuatro o cinco años, cuando las obras del ferrocarril se vean terminadas? ¿Cómo se habrá comportado el invasor y cómo el invadido? ¿Quién y cómo, vencerá en esta lucha de influencias?

Magnífico laboratorio de folklore, este. En él se plantearán, bien, a la vista, innumerables problemas folklóricos. En él podrá observarse, como la marcha de un reloj de tapas de cristal, el mecanismo evolutivo de lo popular. Aquí podrá aprenderse cómo se destruye y cómo se construyen los folklores.

Es lástima que Galicia deje perder tanta enseñanza como de esto habría de salir. Enseñanzas de fácil obtención, puesto que la cosa se lograría con sólo inventariarlo todo. Inventariarlo ahora y volver a inventariarlo al cabo de unos cuantos años. Y entonces no sólo habríamos aprendido cosas del mecanismo de nuestro espíritu, sino que habríamos contribuído también al progreso de la filología universal—eso que es nuestra mejor aspiración: sumarnos con aire universal a la cultura en marcha.

Es lástima que la filología española no aproveche ocasiones como la presente. Porque con un laboratorio así podría llegarse hasta a conclusiones matemáticas, a fórmulas perfectamente numéricas. Con sólo inventariar ahora y después. Y podría verse, así—en un espacio limitado, con una población conocida, en un tiempo determinado—, como en el cine con la cámara rápida, muchos procesos que hoy sólo pueden ser sospechados ya que ninguna vida humana es lo bastante dilatada para observarlos en su total desarrollo.

Es lástima, en fin que el elemento oficial no se dé cuenta de que un ferrocarril en construcción puede ser la gran escuela de folk-lore y, en general, de filología. (Y hasta una escuela de sociología. Pero no ambicionemos).

JESUS BAL Y GAY

NOTICIARIO DEL ARTE GALLEGO

(NOTICIAS, LIBROS, PUBLICACIONES)

LA CASA DE ROSALIA.

El Ayuntamiento de La Coruña ha acordado adquirir la casa de Rosalía Castro. Quiere decirse, la casa de Padrón, donde la poetisa falleció el 15 de Julio de 1885. Este acuerdo, adoptado en sesión de hoy, será aplaudido por todos los gallegos. Tal vez otros Ayuntamientos y aun otras entidades más cercanas, tuviesen antes este noble deber. Mas, no importa: el hecho está realizado; aplaudamos, pues, al Ayuntamiento de La Coruña.

Porque la casa corría gravísimo riesgo de venderse. No mientras fué poseída por don Agustín Bueso que, en 1900, colocó a sus expensas la lápida memorativa que allí vemos; pero sí desde que otros dueños la anunciaron en venta. Pocos son tan grandes y tan sencillos como aquel propietario de la casa mortuoria de Cervantes respondiendo a un obstinado y generoso postor:

—No, no se vende. ¿Cree usted que ignoro lo que tengo? ¿Cree usted que no sé que aquí vivió "don Quijote"?

Y como el Cabildo coruñés quiere hacer bien las cosas, la linda casita se destina a museo. A "Museo de Rosalía" principalmente; mas si sobrase espacio —¡son tan pocos los objetos conservados de su uso personal!—a museo musical también, evocador de Veiga, de Montes, de Adalid, de Chané...

Semejantes hogares póstumos, que tanto dicen de la espiritualidad de un pueblo, son santuarios de peregrinación en todo país civilizado: la casa de Shakespeare, la casa de Rembrandt, la casa de Copérnico, la casa de Galileo, la casa de Washington. En España... Hace poco, el Gobierno dejó perderse la casa de Lope de Vega que la Academia Española pensaba restaurar y convertir en relicario del escritor titán. Ofreció adquirirla para evitar su derribo; luego pensó otra cosa y la modesta vivienda—toda del XVII—desaparecerá bien pronto, si ya no ha desaparecido.

No así en Galicia. Los viajeros, curiosos y turistas—más cada día—que en Padrón se asoman a las ventanillas inquiriendo el último lecho de una gran mujer y que tantas veces se retiran decepcionados por el abandono que contemplan, podrán bien pronto admirar la atractiva "casiña" rescatada de la incertidumbre, nuestra para siempre, de todos, habitada por la estela de su antigua moradora y otra vez lozano y florido el melancólico jardín, el mismo jardín...

"Parra que un tempo sombra nos prestaches,
a cubriros de pámpanos volvede".

Aplaudamos al Ayuntamiento de La Coruña y pensemos en lo que acaso haya influído en este acuerdo, verdaderamente histórico, aquel gallego que allí hay, toda viveza y todo corazón, que se llama Martín Martínez.

A. C.

UNA CUESTION DE TRASCENDENCIA.

La Coruña.—Los enormes cortinones de terciopelo rojo, que se colgaban en la catedral de Santiago en la celebración de las grandes solemnidades, que datan del año 1832, año en que fueron comprados por el arzobispo compostelano Vélez y el Cabildo de aquel tiempo, se han vendido ahora en 600,000 pesetas.

El hecho ha sido denunciado por la Sociedad Amigos del Arte, de Compostela, que preside el doctor Puente Castro.

Se espera que el Gobierno intervenga en esta cuestión de trascendencia, que está siendo objeto de apasionados comentarios en la ciudad del Apóstol.

ORGANIZACION TECNICA DE "LAR GALLEGO", DE MADRID.

Sección primera.—Estadística y Asuntos financieros (con las subsecciones de Estadística y Asuntos financieros, independientes).

Sección segunda.—Fomento, con las subsecciones de Agricultura, Ganadería e Industrias derivadas; Montes, Caza y Pesca Fluvial; Minería y Obras Públicas.

Sección Tercera.—Industria, Comercio y Comunicaciones, con las subsecciones de Industria e Industrias del Mar, Comercio, Abastecimientos y Comunimaciones telegráficas y telefónicas.

Sección cuarta.—Emigración, Asuntos sociales y Previsión, con las subsecciones Cuestiones sociales, Bolsa de Trabajo, Previsión Mutualidad y Pósitos marítimos.

Sección Quinta.—Cultura y Relaciones de la Sociedad con las análogas de España y del extranjero, con las subsecciones Prehistoria, Historia y Arquelogía gallega, Derechos y Política regionales; Bellas Artes; Literatura; Ciencias; Educación y preparación del maestro (debe de conocer el gallego); Tutela de los estudiantes gallegos, cuyos padres no residan en Madrid; Educación física y premilitar.

Sección sexta.—Beneficencia y Sanidad.

Sección séptima.—Redacción y Publicaciones.

Sección octava.—Turismo, Publicidad y fiestas, con las subsecciones siguientes: Asesoramiento artístico, Histórico, etc., Propaganda, Publicidad y comercial (Relaciones con la industria hotelera, de los transportes, etc.); fiestas en general y de carácter regional en particular.

Además como instituciones complementarias existirán en el "Lar Gallego" el Patronato de Damas, la Juventud, la Masa Coral, el Cuadro Artístico y una Oficina de Informacion y para presentación de instancias y documentos que interesen a los Asociados.

NOTA IMPORTANTE.—Son ya socios colectivos

de esta entidad la Diputación provincial de Lugo, el Ayuntamiento de Coruña, que además nos ha concedido su representación legal en Madrid, y ha acordado dirigirse a todos los Ayuntamientos de la provincia para que se inscriban como socios colectivos.

También son socios colectivos el Ayuntamiento de Guntín y Palas de Rey en la provincia de Lugo.

EN LA FIESTA DEL

L I B R O.

Ceremoniosa y fría, con poco público y poquísimos claustrales, va fluyendo la Fiesta del Libro en la Universidad compostelana. Salmodia de discursos; vaho hipnótico. Todo es gris en la "brasserie", digo, en el Paraninfo. Faltan el interés y la vida.

Y eso que el escolar encargado de la overtura, pone en sus palabras gestos de rebeldía y acentos de mitin. Este escolar es, en sí propio, admirable ejemplo de dinamismo espiritual. Por titánico esfuerzo, por energía constante—la más rara de las energías—va elevándose solo, como árbol cerril en la soledad de un páramo. Todas mis simpatías son suyas y por su triunfo voto en secreto.

A él se debe la única emoción del acto. Habla de las bibliotecas—¿de qué cosa mejor podrá hablarse en la Fiesta del Libro?—y exhibe un monstruo en la picota. La biblioteca universitaria de Santiago, nuestra excelente, nuestra copiosa biblioteca, sólo se abre en las horas matinales; esto es, cuando ni alumnos ni profesores la pueden consultar.

Estalla la noticia en la sala y la sala vibra. El público—casi exclusivamente de estudiantes—rompe en formidable ovación. Ovación de aplausos, de gritos, de rugidos. Aquellos aplausos, que son trallazos, protestan de un hecho absurdo. Protestan tumultuosa, pero generosamente, como protesta la juventud.

Simpáticos escolares: os saludo... y os compadezco. ¿Qué sabéis vosotros de reglamentos ni de rutinas? Se os contestará que esa es la costumbre, que no hay personal—falta en todas las bibliotecas del Estado—que no hay consignación; se os hablará de un expediente—¡el temible expediente!—y acabaréis por aprender como una cosa tan sencilla —abrir por la tarde en lugar de abrir a la mañana—es más difícil que aprobar el Bachillerato universitario. Quizás alguna sirena garrule a vuestro oído que aquellos venerables tomos son para trabajos de investigación—vosotros, por lo visto, no podéis investigar—que en las Facultades hay bibliotecas francas a las horas vespertinas—no en todas las Facultades—amén de la popular de la Sociedad Económica—cuando la hay—que a vosotros os bastan los libros de texto—¡válgame Dios!—"et ejusdem furfuris".

Os saludo, simpáticos escolares. Que el laurel del éxito premie vuestro anhelo; que la fortuna sea para vosotros más piadosa que desde hace cinco, desde ha diez, desde hace quince años, lo viene siendo, en la misma pretensión, para vuestro profesor.

ARMANDO COTARELLO.

LA FILANTROPIA DE LOS

EMIGRADOS. — UNA NUEVA

FUNDACION BENEFICA EN

B E T A N Z O S.

Betanzos celebra un nuevo rasgo de filantropía de uno de sus hijos que supo con el trabajo honrado hacerse rico en la emigración. Nos referimos a don Manuel Naveira González, fallecido en Buenos Aires, que en su testamento dejó consignada una cantidad respetable—la suma de cien mil pesetas—para la construcción en su pueblo natal de un asilo-refugio de sordomudos y ciegos, que hoy se inaugura solemnemente con asistencia del arzobispo de Santiago y las principales autoridades de la provincia.

Encargada de cumplimentar la última voluntad del señor Naveira, de feliz memoria, fué su esposa la noble dama, también betancera de nacimiento, doña Matilde Golpe Brañas. Esta señora puso en práctica las disposiciones testamentarias de su marido, con el celo más exquisito. Hizo adquirir solar para el Asilo y ordenó la construcción del mismo. Pero viendo que la obra concebida por su esposo no quedaba completa con la cantidad que éste consignara en testamento, determinó ampliarla *motu proprio*, de acuerdo con su hijo don José Naveira Golpe, dotándola con un capital de quinientas mil pesetas invertidas en cédulas hipotecarias argentinas al 6 por ciento, a modo de fundación de carácter perpétuo, para sostenimiento del asilo de referencia.

Así el apellido Naveira resulta un apellido de bendición en la comarca betancera. Porque si los hermanos García Naveira fundaron el Asilo de Ancianos Desamparados, crearon escuelas, lavaderos públicos, un parque de recreo, etc.,—todo esto que supone un desembolso considerable de dinero a beneficio de su pueblo, nunca bastante agradecido—don Manuel Naveira, de feliz memoria, su esposa doña Matilde Golpe y el hijo de ambos, don José, que merecen el disfrute de una larga y próspera vida, han dado cima a la obra del asilo-refugio para sordomudos y ciegos cuya inauguración señalada para hoy marca una efemérides de relieve en la historia de la filantropía gallega.

Al júbilo que reina en Betanzos en estos momentos con tal motivo, nosotros nos sumamos cordialmente. Tan destacados benefactores de un pueblo gallego son dignos del homenaje que va a tributárseles al hacer la inauguración de aquella obra humanitaria para la cual todos los elogios nos parecen pálidos.

Lo que hace falta, ahora, es que a estos rasgos de filantropía que guardan relación con empresas de carácter benéfico, donde el matiz asilario se impone a los demás, sucedan otros orientados hacia el fomento de la cultura—como creación de laboratorios científicos, escuelas agrícolas e industriales, fundaciones de naturaleza literaria—y hacia el desarrollo de la sanidad de la raza, como los sanatorios, verbigracia, que resultan empresas generadoras de progreso que a la larga acaban haciendo casi inútiles los asilos y refugios. Crear ambiente para que estas orientaciones filantrópicas tan en boga en Europa y América arraiguen entre nues-



tros ricos nos parece obra de verdadero patriotismo.

De cualquier manera la nueva institución admirable con que desde hoy contará Betanzos es de las que merecen que se las destaque por lo que tienen de excelsas y de ejemplares.

Nosotros cumplimos un deber de justicia al escribir estas líneas llenas de afecto para la buena memoria de don Manuel Naveira y para su distinguida viuda e hijo. Tan ilustres benefactores, lo mismo que el pueblo del Mandeo—Betanzos de los Caballeros—reciban nuestra efusiva enhorabuena.

EXEMPLOS.—UN GRAVE PECADO NOSO.

A xenofobia é cousa ruin e serodia. Pro a xenofilia exagerada tamén ten que lle digan. Para nós quenes praitican de somellante xeito son seres mimetistas c'o azo disposto a cair na servidume.

Entr'a xenofobia e a xenofilia hai un termo meio: o sentimento da propia estimación que cando s'esmorece nos pobos e nos individos leva a perda de carácter e da personalidade orixinal. E o carácter é o que permite ós pobos sentiren e obraren, como nos ten demostrado Le Bon níun dos seus libros fundamentaes.

Pobos de xenofilia exaxerada son pobos rendidos espiritoalmente. E n'este caso temos que dicir que s'atopa Galicia. En Galicia hai xenofilia de abondo. En Galicia todo o alleo que ten algún releve logra revrencias e homenaxes que van levándonos inconcientemente ó desplazamento do propio da concencia colectiva. C'o que imos camiño de ser mais que un pais con alma cultivada a xeito co'as suas esencias orixinaes un territorio ou campón con habitantes que aspiran a viviren unha cultura postiza feita de fora adrento e non de drento a fora.

En ningures, como na nosa terra, hai menos entidades culturaes e artísticas que leven nomes de galegos prestixiosos. En ningures como nas nosas vilas ostentan as ruas rubros de apelidos alleos. Con apelidos alleos nominalizanse parques e sociedades e barcos feitos nas nosas mariñas. E raro que unha empresa de galego que percise ser bautizada c'un nome propio reciba o d'un conterraño ilustre. E asín os nosos valores intelectuaes e artísticos dos tempos antergos e dos tempos presentes vanse esvaino dos ouvidos da masa. Tristeiro caso de pedagoxia antipatriótica que nos fai escepción no mundo: pois xa non abonda c'o esquecimento da fala que é a nosa característica mais esgrevia senón que tamén chegamos ó esquecimento dos propios valores individuaes, para trocalos pol-os alleos e cáseque sempre pol-os alleos inferiores a moitos dos nosos.

En vano loitaron antaño para diñificaren o noso propio valimento e os nosos prestixios serios os PP. Feixóo e Sarmento,o cura de Fruime, Verea e Aguiar e tantos outros. En vano os galeguistas militantes d'agora, nin xenófobos nin xenófilos esaxerados, senón donos do nobre sentimento da propia estamación, veñen loitando con tenacidade para ergueren, facéndoa fecunda, a concencia colectiva de raza. Moitos galegos ainda, e dos que teñen fachenda de cultos, pospoñen os nombres de valores nosos por nombres de valores alleos contribuindo á perda do carácter colectivo que ó e que leva ós pobos a sentiren e obraren. Asin son os galegos mesmos quenes van facendo xermolar no pais de sou o sentimento abafante da propia inferioridade. Así son os galegos mesmos quenes van facendo da nosa terra unha colonia meitalizada pol-o espírito alleo. ¿Para qué logo protestas contra dos que fan da verba "gallego" unha expresión implicadora de rebaixamento? A nosa xenofilia esaxerada e o mais activo disolvente da nosa personalidades orixinal. E cando un pobo perde o seu espontaneísmo autóctono perdéuno todo. Ninguén puido deprender esto nin na Francia, nin na Alemaña, nin na Inglaterra, nin en ningún outro pobo culto do mundo. Esto é un terribel defecto dos galegos: somentes dos galegos. ¡Probes de nós, porén, si non reacionamos axiña contra d'isto!

A. VILLAR PONTE.

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS. Entre los importantes donativos recibidos últimamente por este Centro, conviene destacar por su significación y cuantía el de la sociedad "Unión Estradense" de Buenos Aires, importante en 1,489 pesetas, producto íntegro de un festival gallego celebrado en el mes de julio último.

Aparte del particular agradecimiento ya comunicado a nuestros hermanos de América interesa al Seminario hacer pública esta noticia para que en este agradecimiento participen los amantes todos de la cultura gallega.

En la última reunión celebrada por el Seminario, los señores Iglesias y Parga, directores de la Sección de Ciencias, propusieron para ingresar en esta Asociación a las señoritas Dolores Lorenzo Salgado y Amparo Arango Bernárdez; la primera de las cuales, verificará en breve su ingreso con la presentación de un trabajo en colaboración con el señor Parga "Sobre la presencia de la magnetita en las playas gallegas".

Reiterando una Petición—

La Sección de Geoquímica del Seminario, en su afán de impulsar en el presente curso la labor emprendida por la misma de catalogación de minerales gallegos, repite su ruego de que se le envíen, siempre con detallada designación de localidad, toda clase de minerales, y en especial, rocas y arenas que presenten alguna particularidad; procurando que los trozos de roca que se envíen tengan aproximadamente las dimensiones de 30 por 30 cm.

UN LIBRO MODELO DE ENXEBREZA. La Editorial "Nós" ha publicado un nuevo libro de Ramón Otero Pedrayo cuyo título es el de "Pelerinaxes". Lleva prólogo e ilustraciones de Vicente Risco y en él se describe la excursión que a pie realizaron desde Orense hasta San Andrés de Teixido el autor, el prologuista

y "Ben Cho Sey". Ostenta además en la portada un mapa del itinerario seguido por aquellos egregios peregrinos en su interesante periplo pedestre.

Tan bella y útil nos parece dicha obra, verdadero poema cosmogónico en prosa de los tiempos actuales, que llegamos a pensar que, aun cuando el galleguismo no hubiera servido más que para generar este ópimoo fruto, ya tendría bastante de que enorgullecerse. Y nadie vea la menor sombra de hipérbole en nuestras palabras. Cuantos lean "Pelerinaxes" tendrán forzosamente que darnos la razón. Se trata del libro más gallego, más "enxebre", mejor dicho; de todos los que hasta la fecha han visto la luz. Ramón Otero Pedrayo hace en las páginas del mismo, a modo de diario, un relato fiel de la excursión. Tiene virtud de límpido espejo llevado a lo largo de caminos que, por ahora, en general, apenas si nadie más que los labriegos han recorrido.

En "Pelerinaxes" hay espontaneidad, humorismo, modernidad, arte y una verdadera visión científica y unanimista del paisaje. Las características geográficas de las tierras de ribera, de boca-ribera, de montaña y de mariña van expuestas entre la gracia de la anécdota y el perfume folk-lórico, de manera acertadísima. Hay impresiones de villas y ciudades realmente felices. Detalles de la vegetación, de las nubes, de los ríos, las nieblas, las lluvias y las horas soleadas, a todas luces magistrales. Reflejos de costumbres e industrias rústicas que encantan por lo que tienen de sobria justeza. El temperamento barroco de Otero Pedrayo, lleno de reverberaciones de una extensa cultura bien digerada, en nada como en las bellas páginas de este libro se manifiesta plenamente.

"Pelerinaxes" nos da la sensación de que casi todo lo realmente gallego permanecía inédito entre nosotros y por lo mismo desconocido para todo el mundo.

Después de leer la obra de referencia pensamos cuán pobre y artificioso resulta la mayoría de cuanto hasta ahora se ha hecho en sentido literario por los mejores escritores de nuestra tierra, en producciones llamadas de "ambiente regional". ¡Hermosa cantera de temas "enxebres" el libro que nos ocupa! Ningún gallego que se precie de tal puede dejar de leerlo.

Para la mayor parte de los conterráneos de Otero Pedrayo, "Pelerinaxes" será como un descubrimiento de su propio país, que ha de obligarles a recordar aquel famoso cuento de Cherstenton en que éste retrata a un inglés que se asombra y sorprende viendo que cierto lugar que creía extraño pertenecía a la tierra donde tuviera nacimiento. "Pelerinaxes" enseñará a muchos gallegos el modo de poder ver y conocer a Galicia, que equivale al medio único de poder amarla. Nadie como Otero Pedrayo supo inculcarnos hasta ahora el arte de ser gallegos. A la posesión de este arte tan necesario se llega con más facilidad por los caminos que nos muestra el autor de "Pelerinaxes", que por otros. ¡Y aún la mayoría de la Prensa de la región, en torno a la bella obra patriótica de que hablamos, seguirá, como de costumbre, guardando un incomprensible silencio! El alma pura y virginal de Galicia flota en las páginas de "Pelerinaxes" con la graciosa alacridad de las nieblas. Leyendo este libro podrán curarse de la tuberculosis del espíritu que padecen, muchos gallegos vueltos de espaldas al campo, cuya vida se nutrió hasta ahora sólo de mentiras urbanas convencionales y de referencias rústicas librescas. Con "Pelerinaxes" muchos paisanos nuestros, hombres títeres—y valga la frase de Gœthe—acaso logren convertirse en hombres naturaleza. Lo que puede ser muy conveniente para el progreso del país, tanto en el aspecto literario y artístico, como en todos los demás.—*ARNVIPO.*

GALLEGOS QUE TRIUNFAN

El Dr. Rodríguez Cadarso

Causó general y unánime satisfacción en toda Galicia la designación para el cargo de vice-rector de la Universidad de Santiago del joven catedrático y sabio anatómico de nuestro primer centro de enseñanza literaria, don Alejandro Rodríguez Cadarso.

Tan honrosa distinción es un obligado reconocimiento a los merecimientos científicos de uno de los más destacados valores intelectuales de nuestra región, fecunda en talentos en todos los órdenes y disciplinas.

Con motivo del nombramiento del señor Cadarso se inició un verdadero homenaje de simpatía y se cursaron millares de telegramas de cordial y efusiva felicitación a la Universidad y al domicilio particular del nuevo vice-rector, suscritos por sus numerosos amigos y admiradores.

A estas demostraciones de entusiasta simpatía sumamos la nuestra espontánea y sincera.

REAL ACADEMIA GALLEGA.

Recepción de D. Ramón Otero Pedrayo.

La Coruña.—En la Reunión de Artesanos se realizó la recepción del nuevo académico de la Real Academia Gallega, D. Ramón Otero Pedrayo. Este disertó sobre "Romantismo, saudades e sentimento da raza e terra en Pastor Díaz, Rosalía e Pondal". Le contestó el escritor y catedrático D. Vicente Risco, quien se expresó en el idioma vernáculo.

ROBERTO BLANCO TORRES.

La crítica gallega ha elogiado con general beneplácito el libro "Orballo de Media Noite", del que es autor el gran periodista gallego Roberto Blanco Torres. La nueva obra del escritor gallego es un bellísimo libro de versos. La edición, muy pulcra, ha sido impresa por la Editorial "NOS". Nuestras felicitaciones efusivas al querido y admirado amigo y compañero.

PAGINAS DE BUEN HUMOR

ESE PICADOR GORDO LO HA ECHADO A PERDER TODO.

Ni sé ni quiero saber como se llama el monstruo. Pero las autoridades debieran poner su máxima diligencia en averiguarlo para aplicarle el decreto sobre pérdida de ciudadanía. La falta de patriotismo de ese picador gordo que se pasó la corrida entera a que, llenos de curiosidad y de espíritu crítico, asistieron los miembros más preeminentes de la Sociedad de las Naciones, cayéndose al suelo como un costal y quedándose allí panza arriba sin detenerse a considerar que el mundo entero, por medio de sus delegados, le contemplaba, está pidiendo a gritos un castigo ejemplar.

Ha sido el garbanzo negro. Su excesiva gordura en primer término y su insistencia en eclipsar al Príncipe de Gales que iba, hasta ahora, a la cabeza de los jinetes más duchos en el arte de apearse violentamente y por sitios absurdos, han puesto un dejo de amargura y de desilución en las declaraciones que hábiles reporteros obtuvieron de los delegados extranjeros.

Porque, fuera del representante de Persia que, con una sinceridad digna de aplauso, confesó que la corrida de toros no le había gustado porque, con picadores de cualquier volumen, la fiesta era de una crueldad evidente y además no representaba el menos peligro para los toreros porque él se había percatado muy pronto del truco que consiste en que el toro no ataca nunca al hombre sino a la tela, los demás habían sacado del espectáculo una impresión agradable que solo vino a enturbiar la conducta incalificable de ese picador voluminoso y tenaz que nos ha deshonrado ante el mundo civilizado.

El conde de Bethen, representante de Hungría, le pareció la fiesta un prodigio de luz, de colores, de belleza artística, de agilidad, valentía y destreza. Pero apagó su entusiasmo la torpeza de los picadores, su inhabilidad como jinetes, la facilidad con que se dejaban desmontar. "Sobre todo —dijo Hungría—aquel picador gordo que en cuanto veía al toro se caía de la silla y se quedaba tumbado en el suelo esperando, cómodamente, a que le levantasen, ha sido para mí una nota angustiosa".

¡Qué vergüenza!... A estas horas todos los grandes diarios de Budapest habrán enterado a millares de lectores de que hay un español gordo encargado de chafar las más bellas concepciones artísticas nacionales. Todos los magyares se habrán reído a carcajadas de sus tumbos y costaladas. ¡Si ello sirviese, al menos, para fomentar el turismo!... ¿Quién sabe? Lo que nos parece ahora una catástrofe puede ser fuente inagotable de venturas. A lo mejor hay en estos momentos una porción de familias húngaras que están pensando: "Vamos a España a ver las Exposiciones y al picador gordo, al hombre que ha batido todos los "records" del tumbo".

Para el señor Scialoja, representante de Italia, la inquietud ha sido de un orden puramente económico. Se ha maravillado, aunque por su condición de fino y sutil diplomático no se ha atrevido a formular la censura, de que el picador gordo cobrase menos que Barrera. Cuando un perverso periodista español le descubrió toda la inmensa tragedia de los emolumentos de los picadores, el señor Scialoja no pudo menos de exclamar: "¿Es posible?... ¿Aquel picador gordo, que se cayó tantas veces, no gana más que treinta duros?"

Se vió que el señor Scialoja echaba mentalmente la cuenta y averiguaba, con horror que aquel hombre había salido a unas tres liras por costalada teniendo en cuenta la diferencia del cambio.

Su pasmo estaba fundado en que el señor Scialoja, a pesar de su concepto fascista de la vida, creía que una perfecta democracia regulaba la interior organización de las corridas de toros y que las ganancias se las repartían por partes iguales, entre espadas, banderilleros, picadores y monosabios.

El señor Zalewski, delegado de Polonia, coincidió casi con el conde de Bethlen en cantar las bellezas de la fiesta pero, juzgó excesivas las caídas del picador gordo.

Con una gentileza que hemos de agradecerle eternamente quiso suponer que si el picador gordo hizo lo que hizo, para descrédito nuestro, fué precisamente por darse cuenta exacta de la situación. Vió aquel hombre que contemplaban por primera vez el espectáculo extranjeros de calidad. Supuso que la tragedia podía amargarles el ánimo y entristecer su corazón, y quiso dar una constante nota cómica al estilo de los grandes actores que después de representar un drama espeluznante y para que el buen burgués no se vaya a la cama lleno de angustia y desasosiego, ponen en escena un divertido sainete.

Se adivina que pensó en esto el señor Zalewski, o no tiene sentido esta frase conque terminó su conversación con los periodistas:

—"Yo, la verdad, estoy profundamente reconocido a ese picador gordo".

A mi juicio la observación más aguda de todas fué la del representante del Japón, que esquivó, muy amablemente, dar una opinión concreta sobre los toros.

—"Me maravilló—dijo—no la facilidad quizás excesiva conque se derrumbaba un picador extremadamente gordo, sino la resignación conque volvía a montarse y la resistencia de unos hombres que se pasaron toda la tarde ayudándole a montar."

El lector discreto, sobre todo si es aficionado a los toros, comprenderá toda la magnitud de la tragedia.

Tenemos la suerte de que los representantes de todo el mundo civilizado puedan ver a la vez una corrida de toros, que ésta haya sido tan extraordinariamente buena que el diestro Barrera no solo cortase tres orejas sino que se retirase al estribo llorando de emoción porque, la verdad es que no debe haber emoción superior para un hombre a la de verse con tres orejas en la mano, y cuando todo suena a gloria viene ese picador gordo a ser la única nota que ha llamado con fuerza la atención de las Naciones reunidas en la magna Asamblea de Madrid.

Y ni le han fusilado siquiera.

Es como para morirse de pesadumbre.

CORDIALISIMO HOMENAJE A D.ª MERCEDES TELLA

El Alcalde de La Coruña le impone la Cruz de Alfonso XII en presencia de todas las autoridades y de representaciones de todas las clases sociales de la ciudad.

LA CONCURRENCIA

A las 5 de la tarde se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento el acto de hacer entrega e imponer las insignias de la Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, a la eminente Directora de la Normal de maestras de esta ciudad doña Mercedes Tella.

Al acto asistieron el alcalde con el pleno de la corporación ;el gobernador civil señor Muñoz Garde, capitán general señor Artiñano, Presidente de la Audiencia, señor Catalá, Delegado de Hacienda señor Lois, Comandante de Marina señor Trullente, en nombre del presidente de la Diputación el Diputado provincial Sr. Santos Bugallo, por el Arcipreste de Faro el presbítero don Jesús Castro Maseda; en representación de la Obra de Atocha y del Cabildo Colegial el canónigo señor Pardal, el ecónomo de San Jorge, señor Toubes, por el párroco de Santa Lucía el coadjutor Sr. Rivas y por el de Santiago don Augusto Gamalle; Presidente de la Real Academia de Bellas Artes señor del Castillo, Director del Instituto señor Pérez Barreiro que ostentaba la representación del Rector de la Universidad de Santiago, varios catedráticos del Instituto, Director del Museo provincial de Bellas Artes señor Castillo, Director de la Escuela de Comercio y varios catedráticos, Directora de la Escuela Graduada Da Guarda doña María Barbeito y profesoras de la misma, Presidente de la Reunión de Artesanos Sr. Búa, secretario del Gobierno civil señor Cebrián, Delegado Regio de Bellas Artes Sr. Seijo Rubio, Director de las Escuelas Populares Gratuítas señor Estrada Catoira; representando a la Academia Gallega el cronista de la ciudad señor Carré, Presidente de la Comisión Monumentos, Presidente de la Sociedad Auto Aero Club Sr. Barrié de la Maza, Presidente de "Cántigas da Terra" señor Boedo; Presidente de la Real Academia de Medicina Sr. Rodríguez Rouco, el exalcalde y presidente de Estudios Gallegos don Manuel Casás, cónsules de Venezuela y del Uruguay, jefe de la sección administrativa de primera enseñanza don Nicolás Arias Andreu, los inspectores de primera enseñanza señor Eiján y señora Aparicio y señorita Pol, la Asociación del Magisterio los señores Piñeiro y Respino, el Reverendo Padre Iruiñ de los Domínicos, el exalcalde don Jesús Casares, las profesoras y alumnas de la Escuela Normal de Maestras varios centros y de la industria y comercio local y mucho público.

DISCURSO DEL SEÑOR BRAÑAS.

Abierto el acto por el gobernador civil hace uso de la palabra el catedrático del Instituto y teniente de alcalde don Gonzalo Brañas como iniciador y propulsor del homenaje.—Comienza diciendo que no es necesario hacer la presentación de doña Mercedes Tella, pues todos conocen su talento, sus sentimientos humanitarios, su gran labor educativa, méritos que la han colocado como astro de primera magnitud en el Magisterio español; y no es sólo en la enseñanza donde ha sobresalido sino en sus conferencias educativas, en su labor en la Acción Católica de la Mujer, por lo que se imponía premiar tantos méritos con algún homenaje digno de tan eminente profesora.

Y no solo el pueblo de la Coruña fué el propulsor de la idea sino también los extraños, pues la iniciativa partió de don Javier García de Leániz, subsecretario de Instrucción pública, en un banquete que se le ofreció con motivo de su visita a la Coruña, el que al brindar pidió al señor Casás, entonces alcalde, se dirigiera al Gobierno de S. M. pidiendo la Cruz de Alfonso XII para doña Mercedes Tella.

El director general de Instrucción pública don Ignacio Suárez Somonte, en 1926, en un acto público celebrado en esta capital, hizo promesa de interesarse para que fuese resuelto el expediente.

Alude a la modestia de la señora Tella, que no quiso aceptar la valiosísima placa que se pensó en regalarle y elogia este rasgo de doña Mercedes, por la que siente gran admiración.

Dedica un recuerdo cariñoso al finado don Alfredo Tella, hermano de la ilustre pedagoga, y termina agradeciendo a autoridades, Ayuntamiento, profesoras y alumnas que ocupan las tribunas su asistencia a lacto.

Pone fin a su elocuente discurso diciendo: ¡Benditos sean los pueblos que saben honrar a sus hijos predilectos enalteciendo sus méritos!

Se le tributa una gran ovación.

EL SEÑOR ARIAS ANDREU.

El señor Arias Andreu hace luego historia de la tramitación que llevó el expediente.

Recuerda el Congreso Pedagógico celebrado en esta capital y dice que el día de su clausura el director general de Primera Enseñanza, enalteciendo la labor de doña Mercedes Tella, ofreció activar el expediente de concesión de la encomienda cuya imposición va a tener lugar, haciendo resaltar la ovación que los congresistas tributaron a la eminente profesora y que dió ocasión al director general para decirla que ante aquella manifestación se considerase ya condecorada por la voluntad popular.

Dió cuenta después de lo ocurrido con la suscripción abierta para adquirir la placa de oro y la inversión que se le dió a los fondos recaudados, complaciendo la voluntad de doña Mercedes.

LA FUNDACION DE LA BECA.

El señor Arias da lectura al documento por el que se funda la beca.

Dicha escritura de fundación de la obra que se titula "Premio Mercedes Tella", fué otorgada ayer ante el notario de esta ciudad don Antonio Viñes Gilmet, actuando como otorgantes los señores Pérez Barreiro, director del Instituto; Fraga, de la Escuela de Comercio; Estrada Catoyra, Arias Andreu (D. N.), doña Consuelo Barberá Cachaza, profesora de la Normal y doña Rosa Buján.

En ella se hace constar que los comparecientes, como vocales de la comisión organizadora del homenaje a la señora Tella, iniciaron la suscripción correspondiente proyectando obsequiarla con una lápida o placa de plata, y como dicha señora, con modestia cordial y sincera, rechazase tal prueba de afecto decidieron dar a la cantidad presupuestada un destino pedagógico comprando un título de la deuda perpetua interior al 4 por ciento por valor de cinco mil pesetas nominales, el cual se depositó en la Sucursal del Banco de España en esta ciudad. Con los productos de esa cantidad se funda la Institución benéfica que se titulará, como antes indicamos, "Premio Mercedes Tella" que consistirá en una beca destinada a pagar los derechos de reválida y título de Maestra con los gastos anejos a la ex expedición del mismo.

La beca se adjudicará por concurso, como premio a la alumna de la Normal de posición económica modesta que se distinga por su aplicación y buen comportamiento; a la agraciada se le dará, además, un diploma. Las dudas que se susciten serán resueltas por el claustro de la Normal.

El señor Arias terminó su brillante discurso en párrafos encomiásticos para doña Mercedes y de agradecimiento para las autoridades y para cuantos han contribuído a la celebración de homenaje tan merecido.

El señor Brañas ensalzó la labor realizada por el señor Arias con el expresado fin y pidió se hiciese constar un voto de gracias para él.

HABLA EL ALCALDE

Seguidamente el alcalde Sr. Viñes se congratula de haber conseguido la realización de tan justo homenaje durante su gestión de alcalde; dedica frases de elogio a doña Mercedes y dió lectura al siguiente telegrama que le había dirigido el Director general de Primera Enseñanza, y que dice así: "Lamento no poder asistir al acto de imposición de la Cruz de Alfonso XII a la Directora de la Normal, porque ausencia de Ministro y del otro Director general me lo impiden. Me asocio al acto y le ruego me represente en él".

LA IMPOSICION DE LA CRUZ.

A continuación el alcalde señor Viñes procedió, en nombre del Director general, a imponer la Cruz a doña Mercedes Tella.

La concurrencia tributa a la ilustre profesora una ovación delirante que duró largo rato.

DISCURSO DEL GOBERNADOR

El gobernador civil señor Muñoz Garde hace uso de la palabra, comenzando por decir que no pensaba hablar pero ante la impresión que le ha producido la grandiosidad del acto y los rasgos humanitarios de doña Mercedes, que son destellos de caridad, no tiene más remedio que expresar su satisfacción, que se aumenta al ver reunidas a todas las clases sociales de la Coruña, desde las más altas autoridades a los más modestos vecinos, para tributar el homenaje que merece doña Mercedes Tella y hacer justicia a su talento, a su labor educativa y a sus nobles y caritativos sentimientos.

Se congratula que haya coincidido tan solemne acto con la apertura de curso, porque con ello se perpetuará el recuerdo de tan justo galardón, recordándose gratamente todos los años por esta época.

Dedica floridas frases a las alumnas de la Normal que reciben la enseñanza de la eminente profesora, y termina felicitando a doña Mercedes y diciendo que si el Gobierno tuviese conocimiento de la grandiosidad del acto vendría a sumarse a él.

EMOCIONANTES PALABRAS DE LA Sra. TELLA.

Doña Mercedes Tella, grandemente conmovida, puesta en pie dice que necesita realizar un gran esfuerzo para poder sobreponerse a la emoción que le embarga y expresar su sentimiento de gratitud a todos por el honor que se le dispensa con un homenaje tan grande como inmerecido, pues reconoce el contraste que forma la magnitud del acto con su modesta persona.

Entiende que su actuación no es otra cosa que el cumplimiento de un deber y juzgándolo así su labor en pro de la enseñanza no precisa recompensa. Le sobra con la satisfacción del deber cumplido.

Se considera un sér visiblemente protegido por la Providencia, como lo demuestra el acto de que es objeto.

Refiriéndose a la comisión organizadora, dice que le debe el haberle proporcionado la satisfacción de hacer el bien.

Su aspiración es crearse afectos y en esta ocasión la ve astisfecha con creces.

Agradece a todos su presencia, y dice que con todos contrae una gran deuda de gratitud que pagará en la medida que permita su inmenso agradecimiento.

Al terminar de hablar la señora Tella la ovación y los vivas son delirantes.

El gobernador civil da por terminado el acto, y la eminente profesora abandona el Palacio Municipal en medio de los aplausos del público que la espera en la puerta y la acompaña dando vivas hasta la Escuela Normal.

LIBERALES DE ANTAÑO

Fandiño y sus periódicos

Hablar de la iniciación de la Prensa en Galicia es tanto como relatar las vicisitudes y amarguras padecidas por un gallego ilustre, liberal esforzado, paladín de la democracia en una época en que pensar libremente se castigaba con todo rigor. Nos referimos a Fandiño, al heroico Fandiño, perseguido durante su vida entera por los esbirros de la reacción, y víctima al fin del rigor de Fernando el Deseado o del rey Felón: calificativo justísimo que ha puesto en circulación Cristóbal de Castro con su celebrado volumen.

Don Antonio Benito Fandiño vió la luz en Santiago en el último tercio del siglo XVIII. Nació escritor y periodista político, como otros nacen guardias de Corps o sacristanes de monjas. De ideas avanzadas, a su culto y propaganda dedicó su existencia, sin amedrentarle peligros ni dominarle reclusiones. De vena satírica, pocas veces comedida; con un estilo intencionado, alegre, pintoresco, genial, aplicó estas cualidades a combatir a clérigos y reaccionarios, sus enemigos mortales. Fué el arma que empleó en la lucha su pluma acerada, franca, irreverente cuando era preciso, clara y enérgica siempre.

Periodista de estirpe, aun antes de que la Prensa tuviera poder, Fandiño se valió de los periódicos para fustigar a los mercaderes del patriotismo, declarar bajezas, protestar de injusticias y afirmar, día tras día, la persistencia de sus ideas constitucionales y democráticas. Imagínese el lector la mísera existencia que arrastraría este hombre, mirlo blanco e naquella ominosa década en que el ser hombre, sentir y pensar como hombre, era el mayor de los delitos. Don Antonio Benito Fandiño no titubeó un momento, no tuvo un solo instante de vacilación. Valiente, arrojado, haciendo desprecio de su vida, dió a la estampa sucesivamente hojas sueltas y folletos, pliegos y periódicos en los que no abjuró nunca de su credo liberal, ni rindióse al halago de los que quisieron comprarle, ni fué vencido por el trato duro y cruel que le aplicaron en cárceles.

*
* *

No son toda la Prensa gallega los diarios y publicaciones de Fandiño, y abrimos este paréntesis para consignarlo. El primer número del primer periódico publicado e impreso en Galicia lo hemos tenido en nuestras manos, no sin emoción, en nuestra visita a la Biblioteca de la Academia gallega. Se trata de «El Catón Compostelano», publicado en Santiago el año de 1800, con este pie de imprenta: «En Santiago. En la imprenta de la heredera de Frayd». Venerable pliego de trece páginas en octava, padre y progenitor de los diarios galaicos. Después hay una expansión de Prensa, motivada por la guerra, de la Independencia, que hace nacer varios periódicos. Son éstos el «Diario de Santiago», 1808; «El Patriota Compostelano», de 1809 a 1811; la «Gaceta de Santiago», publicada de 1812 al 13; la «Estafeta de Santiago», de 1813, etcétera. Fueron periódicos dominados por el sentimiento patriótico, noble siempre, y por la adhesión a Fernando VII, que había despertado en el pueblo español tantas ilusiones frustradas. Tomamos como ejemplo el primer número del «Diario de Santiago», publicado el miércoles 1 de Junio de 1808. El texto comienza en seguida dedicado a explicar la explosión patriótica de toda la provincia al recibir la noticia de *habernos arrancado del corazón a nuestro adorado Fernando.* Siguen noticias de los nombramientos de diputados. Juntas, alistamiento general, del estandarte del Apóstol, llevado en procesión para impetrar su ayuda, y otros informes referentes al alzamiento de toda nación. «Impreso en la imprenta de D. Manuel María Vila. Con licencia de la Junta gubernativa de esta localidad y provincia.» Lleva una nota

invitando a los que quieran mandar noticias o impresos para su publicación, con «porte franco». Todavía no se habían redactado tarifas de publicidad... Común a todos aquellos periódicos fué el formato en 8.º, y la numeración correlativa para formar volumen. El precio variaba muy poco: de seis a ocho cuartos. Es decir, que los periódicos eran más caros que en la actualidad, pues costaban al mes unos dieciséis reales, y no daban al lector más que noticias locales y, de tarde en tarde, alguna nueva nacional que había llegado casualmente. Aun no estaban perfeccionadas las comunicaciones.

*
* *

Pero la de Fandiño es otra época. Entonces la Constitución está en peligro y es necesario salir a su defensa. Los periódicos dicen en sus títulos el ideal que los guía, y así nacen el «Diario Cívico Patriótico», Santiago, 1812; «El Cuidado por la Constitución», La Coruña, 1813; «Diario de La Coruña a la Aurora», 1813, y, por fin, «El Heráclito Español y Demócrito Gallego», Santiago, 1820, último de los editados por Benito Fandiño. Uno de los números del «Diario Cívico Patriótico», el correspondiente al 7 de Noviembre de 1812, está encabezado: «Sábado. San Florencio, obispo. Año quinto de nuestra Revolución, primero de la Constitución política.» En él puede leerse esta expresiva declaración:

«Don Antonio Benito Fandiño, socio de núúmero que fué de la real y distinguida sociedad de la cárcel nacional de La Coruña; ex decano del presentado de ella; individuo nato del Consejo de Estado de su Alcayde; gallego, patriota y ciudadano por la gracia de Dios y la Constitución del Estado; callado quando le tiene cuenta y gritador quando viene al caso; Director general de los encarcelados por unánime aclamación de ellos; Presidente supremo y decisivo voto de los que yacen en la cárcel de Santiago, donde él también existe.»

Fandiño sabía ya mucho de penalista práctico, pues desde 1810 arrastraba su existencia de cárcel en cárcel. Allí, en la prisión, escribía violentos trabajos, como el publicado en 1812 sobre el canónigo de Santiago Acuña y Malvar. También desde la cárcel de Santiago envió a la «Gaceta Marcial» unos artículos contra «El Sensato», periódico que se editaba asimismo en Santiago haciendo honor a su título de sensatez, sinónimo de despotismo en aquellos tiempos. Nada se libró de su espíritu crítico, y fueron muy celebrados sus folletos «Efectos de ociosidad y correo de la cárcel», colección de cartas sobre el arte de la guerra, y «Ojo de Dios que todo lo ve», en el que censuraba la administración de la justicia. Terribles fueron las acusaciones que hizo en una exposición dirigida a las Cortes en Mayo de 1813 contra los magistrados que le habían condenado al servicio de las armas durante seis años o a cuatro de reclusión. Atravesó luego una era de tranquilidad; pero no le valió al fin. Perseguido por la reacción de 1823, fué recluído en la cárcel de Santiago, y en 1825 condenado a trabajos forzados. Y cumpliendo la pena en el Canal de Castilla falleció seis años después.

De las ejemplares inscripciones sepulcrales que Fandiño dejó escritas, transcribimos una al azar:

«Huye de aquí, caminante;
mira que soy mal presagio,
pues la desgracia es contagio,
que cunde y pega al instante;
debo advertirte, no obstante,
que si el morir es forzoso,
más vale hacerse glorioso,
resistiendo al despotismo,
que no por largo egoismo
sucumbir a lo afrentoso.»

Loor a la memoria de Antonio Benito Fandiño, mártir de la libertad.

ALFONSO R. KUNTZ.

ESTUDIOS GALLEGOS

"Aportaciones a la historia de Galicia"



DON MARCELO MACIAS

Este verano, pasando por Orense, tuve la grata ocasión de conocer al padre Macías, a quien admiraba desde hace mucho tiempo por sus estudios históricos y, últimamente, por la edición de sus "Aportaciones a la historia de Galicia", hecha en la Biblioteca de Estudios Gallegos. Lo que yo no podía saber es que D. Marcelo Macías es hombre de ochenta años, en tan vigoroso estado de salud corporal y mental, que su género de vida y su trabajo diario mal podría resistirlo la mayoría de nuestros eruditos jóvenes. El amor al aire libre, al campo y a la montaña, juntamente con el otro ejercicio, también saludable, de la investigación y de la producción literaria, han fortalecido cuerpo y espíritu y le auguran muchos años de vida, que para él es lo mismo que un augurio de fecunda labor. El cielo y la tierra de Orense tienen virtudes tonificantes y sedativas al mismo tiempo. Yo imaginaba la vida del doctor Macías adscrita siempre a su ciudad, sin emociones ni sobresaltos, más en contacto con la historia de la *civitas limicórum* y del reino de los suevos que con nuestra historia contemporánea. Por eso me sorprendió oírla decir a Otero Pedrayo:

—¡Si don Marcelo escribiera sus memorias!

¿De qué sucesos? ¿De las pesquisas en bibliotecas y archivos? ¿De las aventuras y emociones de un historiador tras de las huellas del obispo Idacio? ¿Por qué no? No dejarían de tener interés. He recordado precisamente estos días, en que se habla de la cultura del pueblo y de la necesidad de instruirlo para que ayude a la defensa de nuestro patrimonio artístico, el caso del padre Macías cuando el Museo Provincial le encargó, en compañía de otros dos arqueólogos, de recoger las piedras—las lápidas romanas—de Nocelo da Pena. El pueblo se le sublevó porque aquellas piedras libraban a los labradores de tormentas y pedriscos, y el buen padre tuvo que acudir a la persuasión y a la Guardia civil. Además, por sí solas, las aventuras del investigador tienen interés para llenar unas memorias.

Pero no. Cuando don Marcelo quiera, escribirá las memorias más nuevas sobre la revolución española. La del 68. Sus antecedentes. Sus hombres. Las tertulias de la época. Con una luz completamente original, o por lo menos enfocada desde un rincón al que nadie ha llegado.

Otero Pedrayo, Couceiro Freijomil y los compañeros de academia—el Centro de Estudios Históricos Gallegos—conocen muchas de estas viejas anécdotas que don Marcelo exhuma cuando quiere alejarse de la vida actual—llamando "actual" a la que empieza para él más allá del cronicón del obispo Idacio—. Anécdotas lejanas, donde figuran muchos hombres que han muerto—¡en ochenta años ha visto desfilar innumerables amigos!—, y entre ellos algunos que tienen su pequeño hueco en el panteón de los ilustres.

—Verá usted de qué modo me presenté yo a don Miguel de los Santos Alvarez...

Y a continuación viene la anécdota, contada con esa gracia siempre joven e inédita del buen narrador que sabe refrescar los recuerdos y resucitar las épocas. Interesantes serían, en efecto, sus memorias. Yo recordaba las de D. Julio Nombela, que guardó tantos datos y que, sin el bagaje literario ni el estilo de Macías, tuvo tan buenas relaciones. Nombela, cuyo padre sirvió al general Serrano y lo vió montar a caballo para dar al Gobierno reaccionario la noticia del fusilamiento de Torrijos, presenció en su vida muchas traiciones, muchas defecciones. Don Marcelo vivió aquellos tiempos agitados, y ha tenido tiempo y perspectiva para juzgarlos mejor.

Una indicación le oí aquel día que me pareció de un interés extraordinario:

—Nadie recuerda, quizá nadie sepa, lo que fué el clero español en la primera mitad del siglo XIX hasta la revolución. De su amplitud de espíritu, de sus verdaderos sentimientos, podría yo hablar, y sorprendería a todos.

¿Por qué no ha de hacerlo, don Marcelo? Me parece una obra útil y un género de aportación a la historia de España no menos importante que sus trabajos de erudición y su volumen de la Biblioteca de Estudios Gallegos. Con la diferencia de que los datos, que si no escribe esas memorias habrán de perderse, no puede descubrirlos nadie y quedarán definitivamente perdidos.

No quiere esto decir que sea fácil sacar de los libros antiguos o de las piedras desenterradas la versión cierta, digna de pasar a una historia trabajada científicamente. Sobre las inscripciones honoríficas de Nocelo ha hecho el padre Macías una labor firme, hasta dejar bien determinada la situación de la ciudad de los límicos. Sobre las obras de San Isidoro y del obispo Idacio ha escrito páginas muy justas para enseñarnos cómo fué el bárbaro reino de los suevos. Pero otros podrán informar de esto con mejores títulos y competencia que yo, lo cual he creído preferible en esta nota hablar más del autor que del libro.

L. B.

La misión biológica de Galicia en Pontevedra

Durante el curso de 1920-1921 la Junta para ampliación de estudios de Madrid proyectó crear algunos laboratorios de investigación científica en aquellas provincias o regiones de España que se brindaran a apoyar moral y económicamente centros de esta naturaleza. Son los centros llamados Laboratorios en provincias.

Varios particulares, personas de todo prestigio de Galicia—y muy principalmente el doctor Juan López Suárez, que a su acendrado amor a la tierra une una actividad envidiable—deseando que aquella oferta no cayese aquí en el vacío, acudieron a la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Santiago, para que dicha entidad solicitase para esta región uno de aquellos laboratorios que se ofrecían.

La Sociedad Económica Compostelana no sólo hizo la solicitud sino que supo puntualizar la clase de laboratorio que deseaba. Pensando—con gran acierto—que la principal riqueza de Galicia y dentro de la Agricultura eran entonces el problema del maíz y de la enfermedad del castaño las cuestiones del día de más urgente solución, requirió un centro que estudiase de preferencia esos dos problemas.

La Junta para ampliación de estudios aceptó la solicitud y en marzo de 1921 se inauguraba en Santiago el Laboratorio de investigaciones biológicas que luego tomó el nombre de Misión Biológica de Galicia.

Para su dirección se llamó a don Cruz Gallástegui, que, ausente de España desde 1908, se encontraba a la sazón en Estados Unidos como ingeniero agregado a la Sección de Genética de la Estación agronómica de Connecticut y conocido ya entonces en los centros científicos por algunos interesantes trabajos sobre la herencia de ciertos caracteres hereditarios en el maíz.

La Misión Biológica de Galicia se instaló en Abril de dicho año en la Escuela de Veterinaria de Compostela, cuyo claustro le brindó desde el primer momento locales adecuados para laboratorio en el edificio y en su huerta el terreno preciso para campo de experimentación. Allí se realizaron los primeros trabajos sobre las variedades de maíz que se cultivaban en Galicia y se produjeron los primeros híbridos seleccionados de esta gramínea con alguno de los cuales se obtuvieron cosechas hasta de ocho mil kilos por hectárea en fincas fuera de la Misión. Allí se lograron también los primeros híbridos entre el castaño del país y el del Japón, tratando de crear un árbol inmune a la enfermedad de la tinta.

Pronto acudieron a este centro agrónomos y veterinarios de varias partes de España, que luego se encargaron de divulgar los nuevos principios de selección y cruzamiento que el señor Gallástegui había introducido de América.

En Enero de 1927 el edificio de la Escuela de Veterinaria de Santiago fué transformado en cuartel de Artillería. La Misión Biológica se encontró entonces sin local y sin terreno y la Junta para ampliación de estudios había decidido su traslado a otra región. La Diputación de Pontevedra, con su presidente don Daniel de la Sota, cuyo cariño por la agricultura y sus conocimientos en materia agropecuaria están patentes en todas sus obras, dándose cuenta de lo que los trabajos de la Misión podían significar para Galicia, acudió a tiempo a la Junta para ampliación de estudios ofreciendo en su nombre y en el de la Diputación de Orense nuevos locales y nuevos terrenos y una ayuda de cinco mil pesetas por cada una de oferta nada despreciable el clima de dichas dos provincias. Aparte de esta Pontevedra es—a juicio del señor Gallástegui—ventajosísimo para realizar selecciones de maíz. Además, el ambiente creado entre los labradores con los concursos lechero-mantequeros era propicio para cooperar en la selección de ganado iniciado por nuestra Diputación y así la Misión Biológica fué trasladada a Pontevedra.

Instaló su laboratorio en el local ocupado antes por el Salón de Quintas en la Diputación provincial y su campo de experimentación en La Tablada en Campolongo, que la Diputación la arrendó para este objeto.

La Misión Biológica de Galicia está regida por un Patronato que actualmente lo componen los señores siguientes: Presidente, don Daniel de la Sota, presidente de nuestra Diputación; vicepresidente, don Aureliano Ferreiro, presidente de la Diputación de Orense; contador, don Antonio Losada Diéguez, catedrático de nuestro Instituto; secretario, don Cruz Gallástegui, y vocales don Rafael Areses, ingeniero Jefe del Distrito Forestal, y el doctor J. López Suárez.

El hecho de que el laboratorio está instalado en el edificio de la diputación y la coincidencia de que el presidente de la Diputación don Daniel de la Sota sea presidente del patronato de la Misión, ha hecho creer a más de uno y entre ellos a mí, que la Misión Biológica era un organismo dependiente de la Diputación provincial y que se sostenía a costa de dicho organismo. Nada tendría ello de particular. Ojalá fuese así. Pero por lo visto este laboratorio ya fué en Santiago y sigue siendo en Pontevedra un centro completamente autónomo regido y administrado por su Patronato regional. Nuestra Diputación no gasta, por tanto, en su sostenimiento más que las cinco mil pesetas anuales ofrecidas desde un principio como subvención.

Por un Real decreto reciente, la Misión Biológica ha de cooperar con el instituto de Cerealicultura de Madrid a la producción y distribución de semillas seleccionadas de maíz para todo el Norte y Noroeste de España, para lo cual recibirá una subvención anual de cincuenta mil pesetas. En dicho Decreto se vuelve a hacer constar que este centro conservará su actual régimen y autonomía.

Con el traslado a Pontevedra, la Misión Biológica entra en un programa de labor que seguramente influirá en breve plazo en la vida agro-pecuaria de toda Galicia y tal vez repercuta su trabajo en otras regiones de España. En efecto, la Diputación de Pontevedra compró recientemente el palacio de Salcedo. La Diputación, en vez de ceder a la Misión terrenos que a su vez necesita arrendar, puede aohra cederle la Granja de Salcedo que es de su propiedad. Dicha finca tiene una extensión de diez hectáreas y

la Misión ensanchará en ella su campo de acción a la ganadería, convirtiéndose así en uno de los centros de investigación biológica más importantes de España.

Pensando ya en estas nuevas actividades, el Patronato ha enviado, hace poco, pensionados al extranjero a dos jóvenes e inteligentes ingenieros agrónomos; don Vicente Boceta, que se encuentra en Berlín en el Instituto de Genética animal de Dahlem y don Miguel Odriozola, que se especializa en Alimentación animal en el Instituto de Nutrición de la niversidad de Cambridge.

Claramente se ve de aquí que la Misión tendrá en breve tres secciones: Sección Vegetal que seguirá llevando el señor Gallástegui, Sección de Genética animal que dirigirá el señor Boceta y Sección de Alimentación animal que estará a cargo del señor Odriozola.

La Sección vegetal, aparte de realizar investigaciones genéticas en diversas plantas, se dedicará muy especialmente al maíz. Con las líneas puras o familias que ha obtenido ya y con las que vaya obteniendo en lo sucesivo se producirán en fincas particulares fuera de la Granja, híbridos sencillos de dicha gramínea. Estos híbridos sencillos serán ecdidos entonces a una Cooperativa de productores de semilla de maíz y ésta se encargará, bajo la vigilancia y garantía de la Misión, de producir los hídridos dobles, o sea, la semilla seleccionada que ha de ser distribuída a los labradores de Galicia preferentemente y luego a los de otras regiones españolas. Las Secciones de Genética y Alimentación animal trabajarán asimismo dentro y fuera de la Granja. Dentro se harán los análisis y estudios preparatorios en estas especialidades, principalmente en ganado vacuno y de cerda y una vez de comprobada su utilidad y economía en la práctica, laborarán en relación con los Sindicatos de control lechero y los libros genealógicos.

Hablando hace poco con el señor Gallástegui de la necesidad de estas investigaciones pecuarias, nos refería algunas de las impresiones que recogió en un reciente viaje a diversos países del Norte de Europa. "Una de ellas ha quedado tan gravada en mí, que no resisto a la tentación de comentarla, en estas cuartillas". Se refiere al ganado de cerda. En Suecia y Dinamarca el mejor alimento que han encontrado hasta ahora para criar cerdos de raza Large Whitte hasta la edad de seis meses, es, por lo visto, una mezcla de harinas, compuesta por 50 por 100 de harina de pescado y 50 por 100 de harinas de sangre. Con esa alimentación alcanzan los cerdos Large Whitte el máximum de peso a los seis meses y logra su carne el máximo precio en el mercado de Londres.

Basta, primeramente, esta nota para comprender hasta qué punto y precisión tienen los suecos y daneses sus problemas técnica y económicamente resueltos. De ese modo no hay que extrañarse que su ganadería y sus ganaderos progresen. Pero entre nosotros el problema se presenta en otra forma bien distinta. Nosotros no matamos los cerdos a los seis meses, sino cuando tienen un año o dos. Además, no poseemos la raza Large Whitte, sino una porción de cruces con nuestra raza celta. Y ahora se pregunta: ¿Será rentable en estas condiciones la cría del cerdo? ¿Será rentable el engorde? ¿Debemos alimentar como en Dinamarca o conviene mejor emplear otra clase de alimentación? ¿Cuánto cuesta producir un kilo de carne en cerdo celta en sus distintas edades? El labrador no sabe ninguna de estas cosas. Y no las sabe porque nadie se las ha enseñado. Y no se lo ha enseñado nadie porque no se ha experimentado y permanecemos en la más completa ignorancia. Nuestro labrador, sin embargo, al igual que el de otros puntos, tiene, sin duda alguna, derecho a exigir a que se le instruya en estas materias y de aquí que haya, no ya necesidad, sino verdadera obligación de estudiar y resolver estos y otros problemas análogos regionales en centros adecuados. Basta ya de predidicar a nuestro paisano vulgaridades que a nada conducen. Dénsele cosas y casos concretos producto de la experimentación.

La Misión Biológica no dispone todavía de elementos para entrar de lleno en esta labor pecuniaria hasta que sus edificios y su personal estén completos, pero de nuestra visita a Salcedo hemos podido deducir que allí se ha intentado ya dar los primeros pasos en ese sentido y precisamente en ganado de cerda. Claro está que al principio se han tenido que vencer algunas dificultades. En primer lugar no pudo encontrarse harina de sangre en el mercado español: la harina de pescado y de carne valían a su vez alrededor de una peseta kilo. "Como para que el cerdo aumento un kilo de peso, que vale hoy unas 2'50 pesetas—nos decía el señor Gallástegui—son necesarios como mínimum tres kilos de dicha harina cuyo valor es de tres pesetas, resulta que por kilo de peso que los cerdos aumenten el labrador perdería 0'50 pesetas. Salta a la vista que ese sistema de alimentación que tantos beneficios produce al ganadero danés, ocasionaría una pérdida considerable a nuestro labriego." Ante este inconveniente, que demuestra a las claras que los problemas agro-pecuarios son regionales y no internacionales, ni siquiera nacionales, se intentó en la Misión sustituir las harinas de origen animal por harinas vegetales de cacahuet y de maíz adicionados de fosfatos cálcicos. Los experimentos no son hasta ahora numerosos pero tienen ya un gran interés como todo lo que en aquel centro se ensaya. En efecto, de esos ensayos preliminares resulta que a la edad de cuatro meses, por ejemplo, el cerdo nuestro necesita 3'300 kilos de dicha mezcla de harinas para aumentar un kilo de peso. Esa harina vale a 0'42 pesetas kilo; o sea que son necesarias 1'38 pesetas para producir un kilo de peso vivo que vale 2'50 pesetas. El beneficio por kilo es de 1'12 pesetas. En cambio entre los seis y los siete meses el cerdo del país necesita 5'400 kilos de comida (cuyo valor es de 2'27 pesetas) para producir el mismo kilo. Los beneficios disminuyen, como se ve, al avanzar el cerdo en edad.

Estudios de esta naturaleza y de orden análogo en ganado vacuno se realizarán en lo sucesivo en las Secciones de Genética y Alimentación animal de la Misión Biológica. De su labor mucho pueden esperar nuestros agricultores y Galicia entera.

M. B.

UN RASGO EJEMPLAR

Don Fermín Iturregui y nuestra exposición de arte gallego

Con verdadera satisfacción nos enteramos del contenido de una carta que nos envía nuestro distinguido compatriota Don Fermín Iturregui. El significado de la misma compensa en parte, todos los esfuerzos y sacrificios que hace la Junta Directiva del Centro Gallego en beneficio de la cultura de nuestra patria. Otro sería el concepto que en América se tuviera de España si fueran muchos los compatriotas que sintieran nuestras cosas con la intensidad de que Don Fermín da pruebas siempre que se llama a su puerta y aún sin llamarlo, como ha ocurrido en esta ocasión. Es necesario convencerse de que vale muy poco el esfuerzo de los capitanes, por grande que este sea, si los soldados no acompañan. De poco vale que una Junta Directiva redoble sus esfuerzos en beneficio de expansión de los valores patrióticos y culturales, si los asociados y los compatriotas en general, no contribuyen con su entusiasmo a propiciar y favorecer la realización de tan laudables ideales. Traer una Exposición como la instalada en el Centro Gallego, significa un alarde de amor patriótico que sólo puede ser compensado al observar que los esfuerzos y sacrificios que la realización de tales actos representan, son cabalmente comprendidos por nuestros compatriotas.

Mientras el patriotismo de las colectividades españolas quede reducido a derroches de elocuencia post-banqueteril, a fiestas con gaita, tamboril y cohetes, y otras faramallas por el estilo, el prestigio de nuestra patria en estos pueblos seguirá en forma estacionaria sin avanzar un milímetro en el lógico y natural camino de sus justificadas aspiraciones.

Y es que sólo a fuerza de poner en evidencia en estos pueblos la cuantía y calidad de nuestros valores artísticos y culturales, se logrará llevar al ánimo de todos, lo que significa y representa dentro del concierto universal la potencialidad de nuestra patria. El rasgo de Don Fermín Iturregui es de esos que dan alientos para proseguir tenazmente en el camino emprendido, y sería de desear que nuestros compatriotas llegaran a comprenderlo así, y vieran en el gesto del señor Iturregui un ejemplo a seguir para el futuro. A continuación publicamos la carta del señor Iturregui, objeto de este comentario, después de agradecerle fervientemente la nobilísima actitud que para con nuestro Centro ha tenido:

* * *

Sr. Presidente del «Centro Gallego»

Doctor Sánchez Mosquera

Muy señor mío:

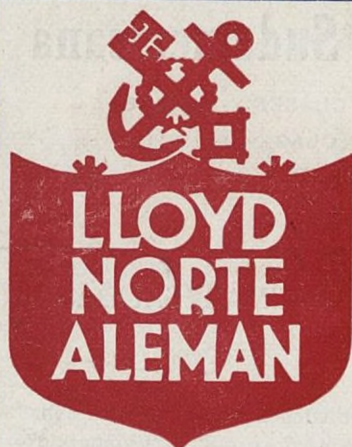
Estuve visitando días pasados la exposición de cuadros de ese Centro, donde he podido admirar cuadros muy valiosos.

Esas instalaciones ya le costarán bastante al Centro Gallego y en vista de esto, contribuyo con $ 20 para ayudar algo a los gastos, pidiendo disculpa por la pequeñez de la donación.

Saluda atte. S. Afmo.

Fermín Iturregui.

PORTE PAGADO



Norddeutscher Lloyd, Bremen

VAPORES DE LUJO, PRIMERA Y TERCERA CLASE

CON ESCALAS EN

Santos, Río de Janeiro, Madeira, Lisboa, Vigo,
:-: :-: :-: Boulogne S/Mer y Bremen :-: :-: :-:

"SIERRA MORENA" "SIERRA CORDOBA" "SIERRA VENTANA"

VAPORES DE INTERMEDIA Y TERCERA CLASE

CON ESCALAS EN

Río Grande, Sao Francisco, Santos, Río de Janeiro, Bahía, Madeira, Lisboa, Vigo y Bremen.

"MADRID" "WERRA" "WESER"

En estos vapores se dan trasbordos de III clase hasta LA CORUÑA

PROXIMAS SALIDAS:

"WESER"	3	Enero	1930
"SIERRA MORENA"	10	"	"
"SIERRA CORDOBA"	7	Febrero	"
"MADRID"	21	"	"
"SIERRA VENTANA"	28	"	"
"WERRA"	14	Marzo	"
"SIERRA MORENA"	21	"	"
"WESER"	4	Abril	"
"SIERRA CORDOBA"	11	"	"

POR INFORMES:

Piedras No. 350 - "RIBEREÑA DEL PLATA" S. A. - Piedras No. 350

Talleres Gráficos "EL DEMOCRATA" Ituzaingó 1510 — Montevideo